

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA  
*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

## **El comentario de Santo Tomás a la Física**

### **La división del texto aristotélico**



#### **Introducción**

Una valoración de la obra de Santo Tomás como comentador de Aristóteles —uno de los pilares de su tarea intelectual— requiere sin duda un análisis pormenorizado tanto de su método como de sus resultados. Esta tarea está lejos de haber sido completada. Avanzando en esta dirección, me propongo continuar con la tarea de explicitar el sistema de tratamiento textual del Aquinate en relación a la obra aristotélica, en la línea del trabajo —por cierto muy valioso— de Grabmann<sup>1</sup>.

Grabmann caracterizó el método hermenéutico tomasiano con cuatro notas: 1. tendencia a la exégesis literal, por interpretación gramatical; 2. búsqueda de la *intentio Aristotelis* en caso de discrepancia de intérpretes; 3. método de las concordancias; 4. resolución de las dificultades por la *intentio Aristotelis* con exclusión de otros criterios. Y según él, estos caracteres han determinado la superioridad de estos comentarios sobre los de otros autores, tal vez más preparados en lenguas o en las temáticas específicas<sup>2</sup>. Esto justifica la tarea de profundizar el análisis de dicho método, descendiendo de las generalizaciones a los casos puntuales y concretos.

Centrándome en el Comentario a la *Physica*, que he estudiado especialmente<sup>3</sup>, voy a procurar ahora presentar un tratamiento más exhaustivo

---

<sup>1</sup> M. GRABMANN, «Les commentaires de saint Thomas d'Aquin sur les ouvrages d'Aristote»: *Annales de l'Institut Supérieur de Philosophie* 3 (1914) 231-281.

<sup>2</sup> M. GRABMANN, «Esencia y significación del aristotelismo de S. Tomás de Aquino»: *Ciencia Tomista* 67 (1944) 325.

<sup>3</sup> Mi traducción al Comentario, ha sido publicada por la Universidad de Navarra: TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a la Física de Aristóteles*, traducción, estudio preliminar y notas por C. A. Lértora Mendoza (Pamplona: Eunsa, 2001).

de una tarea que es muy importante en los comentarios tomasianos: la división del texto original.

### La división del texto

Santo Tomás ha comentado a Aristóteles según el sistema «paso a paso» inaugurado por Averroes. Cada uno de estos «pasos» queda delimitado por una cita que identifica el texto, extendido hasta la próxima cita. Estos «pasos» o unidades hermenéuticas son fijadas por el comentador, y no siempre responden a la división gramatical del original. Por otra parte, los «pasos» determinados por las citas textuales tienen diversos alcances: hay delimitaciones mayores, intermedias y menores, que se incluyen unas en otras a modo de cajas chinas. Por lo tanto, propiamente «paso» sería la unidad menor determinada por la cita más breve y que no incluye a otra.

En el comentario que nos ocupa, estos pasos menores son 918 y constituyen, por sí mismos, la división natural de párrafos dentro de cada una de las lecciones<sup>4</sup>. Cada cita está precedida de una fórmula estereotipada, que se mantiene en todos sus comentarios, la mayoría de las veces con dos expresiones latinas sinónimas: *cum dicit* e *ibi* que introducen el texto de Aristóteles. La diferencia es que la primera se usa cuando la explicación del objetivo aristotélico sigue la cita («cuando dice ... explica ...») mientras que la segunda se usa cuando redacta a la inversa («explica ... allí [sobreenunciando «donde dice»]).

Cuando señala unidades mayores que van a subdividirse en pasos, introduce la subdivisión sistemática con una fórmula típica: «circa quod (la cita que introduce la unidad mayor) duo [tria, etc.] facit». El neutro latino<sup>5</sup> no prejuzga sobre el tipo de operaciones sistemáticas que Tomás va a detectar en el original, donde generalmente se mezclan varias (definir, probar, explicar, etc.).

En cada división última textual, y como es su costumbre, Santo Tomás indica qué tipo de operación expositiva realiza Aristóteles. Las expresiones más usadas (y las más importantes) para designar estas operaciones son: *assignat - concludit - definit - demonstrat - determinat - dicit - dividit - enuntiat - epilogat - excludit - exponit - improbat - inducit - infert - in-tendit - manifestat - obiicit - ostendit - ponit - probat - recapitulat - respondet - resumit - sumit*.

<sup>4</sup> Los editores y/o traductores suelen poner otras numeraciones, guiados por diversos criterios, que no dejan de ser convencionales. Considero que la división que mejor respeta el original tomasiano es la de sus propias citas de Aristóteles. Es el criterio que sigo en mis propias traducciones.

<sup>5</sup> En una traducción literal y elemental diríamos «acerca de esto *hace dos cosas*». En castellano no suena bien, porque obviamente lo que hace no son propiamente «cosas». La dificultad de encontrar un término adecuado (sobre todo hermenéuticamente correcto en función del pensamiento tomasiano) hace aconsejable omitir lo subrayado.

No todas pueden interpretarse, sin más, con nuestros conceptos actuales de traducción inmediata. Podemos agrupar estas operaciones en tres grupos.

1. Un primer grupo está constituido por el de las operaciones que pueden tomarse en sentido vulgar o de lenguaje cotidiano: como *dice, enuncia, epiloga, expone, pone, resume*. Estas palabras no se usan en sentido técnico lógico, sino en sentido habitual.
2. Un segundo grupo está formado por palabras que tienen sentido específicamente lógico, y que podemos tomarlas tal como las usamos hoy en lógica: *concluye, define, divide, enuncia, prueba, refuta (improbat), responde* (a una objeción).
3. Finalmente, hay un grupo de operaciones cuyo sentido no es transparente, sobre todo porque no siempre puede identificarse la traducción literal con el sentido que esos textos tienen en Aristóteles, teniendo en cuenta la visión actual de su obra.

En todos los casos, Santo Tomás considera haber hallado la *intentio* aristotélica y no sólo haber detectado correctamente (desde el punto de vista lógico) el tipo de operación mental que efectivamente consta en el texto. No considera el hecho —posible— de que la *intentio* real histórica (supuesto que podamos efectivamente conocerla por otras vías) no coincida con la que ve el intérprete. Precisamente estas divergencias acerca del alcance de las operaciones lógicas del original constituyen la materia propia de los avances teóricos de este comentario, tema que no voy a tratar aquí.

### División analítica

La preeminencia de Aristóteles, incluso en la recepción (que se creía) auténtica de su sistemática hace absolutamente comprensible la idea de la «autosuficiencia» hermenéutica: determinar y clarificar el sentido literal, aspecto esencial en la hermenéutica tomasiana. El método que le parece más «aséptico» (y en principio lo es) consiste en esclarecer el sentido de los términos, las proposiciones y unidades textuales mayores, explicitando la estructura argumentativa. Por esta razón, como señala correctamente B. Mondin, Santo Tomás evita las paráfrasis y prefiere una exégesis casi palabra por palabra<sup>6</sup>. Si esto todavía deja oscuridades, se recurre a los pasajes paralelos, de la misma obra o de otras textualmente vinculadas. Este procedimiento, que une textos de diferentes obras e incluso de diferentes contextos y períodos de producción, le permite, paradójicamente, hacer una reconstrucción sistemática muy precisa, más que una auténtica interpretación histórico crítica. En efecto, la resolución de las dudas se basa en la co-relación con los «principios aristotélicos», cuya determinación, a su vez, supone una cierta interpretación global y anterior del conjunto tex-

<sup>6</sup> Cfr. B. MONDIN, «Ermeneutica metafisica e analogia in S. Tommaso d'Aquino»: *Divus Thomas* (Bologna) 12 (1995) 74-75.

tual. Se produce por tanto, una especie de «círculo hermenéutico» (no en el sentido de círculo vicioso, pero sí en el sentido de una influencia y determinación mutuas) en el que los textos parciales son interpretados en función del conjunto organizado, y la organización se justifica sobre las unidades textuales menores.

Las «exposiciones» tomasianas están basadas en este esquema, mientras que los «comentarios» añaden una amplia discusión de los problemas y las controversias entre los exegetas. Así, el trabajo sobre los *Segundos Analíticos* debe conceptuarse una «exposición» mientras que el realizado sobre la *Física* es sin duda un «comentario» (en sentido estricto o técnico) y por ende supone un mayor desarrollo doctrinario o teórico. Esto significa que en realidad el «comentario» va más allá de la *intentio Aristotelis* que fue su objetivo inicial<sup>7</sup>. Porque para Santo Tomás, a diferencia de la actualidad: *a*) la *intentio* se integra con la sistemática previamente establecida (que es ella misma producto de una interpretación), y *b*) se integra con el «sentido implícito» o «reconstruido». Finalmente, el intento de hallar la «verdad filosófica» en la «verdad textual» (en el caso de Aristóteles y de otros autores a los que accede con *benigna interpretatio*), hace que la porción doctrinal o teórica incorporada en definitiva, resulte considerablemente ampliada<sup>8</sup>.

Además de dividir el texto en temas, la exposición los agrupa en «lecciones», cada una de las cuales incluye varios párrafos del original. Esta división se debe al origen y destino escolar del trabajo hermenéutico, que consistía en leer, explicar el sentido literal y dar una interpretación global. Podemos preguntarnos por qué Santo Tomás usó este método para exponer a Aristóteles, en lugar de hacerlo en forma de *quaestio*, que ya era el modo escolástico privilegiado, incluso por él mismo. Tal vez haya que concluir que Santo Tomás pertenece todavía a una etapa de transición, en que la *quaestio* convive con la antigua *lectio* monacal, o bien que, en su criterio, la exposición de un texto antiguo debía seguir el mejor modelo, que es el de los comentarios bíblicos.

### Objetivo y estructura del Comentario a la *Physica*

Tal como surge de un primer análisis textual<sup>9</sup>, Santo Tomás se propone ordenar en forma lógica el original aristotélico y señalar en él las conclu-

<sup>7</sup> Cfr. G. DUCOIN, «Saint Thomas commentateur d'Aristote»: *Histoire de la philosophie et Métaphysique: Recherches de Philosophie I* (Paris: Desclée, 1955), pp. 99-100.

<sup>8</sup> Los investigadores son cada vez más críticos en relación a la fidelidad exegética tomasiana en relación a Aristóteles, a quien no sólo ha «bautizado» sino también corregido y completado en muchos puntos doctrinarios, con motivo de su exégesis. Este intento de «buscar la verdad» en el texto ha sido rastreado tras una lectura sistemática de sus prólogos a los diversos comentarios, porque en ellos se ve claro que no sólo se trata de explicar a Aristóteles, sino y sobre todo de «buscar la verdad». Cfr. Fr. CHENEVAL & R. IMBACH, «Einleitung» a *Thomas von Aquin: Prologe zu den Aristoteles Commentaren* (Frankfurt am Main: Klostermann, 1993) pp. LXI ss.

<sup>9</sup> Cfr. mi «Estudio preliminar» al *Comentario a la Física de Aristóteles*, ed. cit., pp. 20 ss.

siones científicas, exhibiendo en forma explícita los argumentos que conducen a ellas. Es decir, se trata de aplicar a la *Physica* el mismo procedimiento propuesto por Aristóteles en *Analytica Posteriora*. La idea no es nueva, ya en parte lo había hecho Averroes, y la búsqueda de conclusiones científicas (probadas o deducidas de los principios de la ciencia en cuestión) incluso numerándolas en forma correlativa para cada unidad temática o libro, ya había sido aplicada entre 1225 y 1235 por Roberto Grosseteste, al comentar estas dos obras. Lo que caracteriza más bien al comentario tomasiano es el haber aplicado exhaustivamente este criterio, obligándose a suplir, para acordar con él, todo lo que fuese necesario por lagunas del original. Considero que la mayor parte de los desarrollos propios de este Comentario se deben precisamente a esta exigencia autoimpuesta<sup>10</sup>.

Por consiguiente, debemos tener en cuenta que en ningún momento Santo Tomás piensa estar haciendo *su propia* división del texto o *su propio* elenco de conclusiones propiamente científicas, sino que considera respetar exactamente la intención aristotélica. Buena parte de sus discrepancias con Averroes se deben justamente a que no concuerda con él acerca de dicha «intención». El objetivo y método que expone Santo Tomás al comienzo de la Lección I del Libro I (pues no hay Prólogo) es pues, para él, el de Aristóteles; de allí que incluya inmediatamente la formulación de *Analytica* para explicitar el método expositivo. Mientras que Aristóteles comienza su *Physica* directamente con la afirmación de que el conocimiento y la ciencia suponen la determinación de las causas y principios, y que así se va a proceder en la física (184 a 10-15), y por tanto omite lo relativo a los métodos de la ciencia, Santo Tomás introduce dos consideraciones metodológicas que signarán todo su comentario.

La primera es la teoría de los niveles de abstracción como diferenciadores de las ciencias. Esta asunción inicial, que luego se desarrolla en esta misma obra y en otras, signó el estatuto de la física como «filosofía natural» con un alto e implícito componente metafísico.

La segunda es su determinación del sujeto de esta ciencia: el ente móvil en sentido absoluto. Por eso también aquí el avance implícito hacia la ontología justifica indirectamente la reconstrucción tomasiana de lo que supone ser el método científico de Aristóteles.

### La reconstrucción sistemática

Conforme a las premisas indicadas, S. Tomás reconstruye la teoría física de Aristóteles, reordenando el texto en forma lógico derivativa, confor-

<sup>10</sup> Opino que ésta es la razón de que Santo Tomás no haya usado (como harán otros contemporáneos y posteriores) el método de la *quaestio* para la presentación y explicación del texto original, aun cuando para él éste fuera el método filosófico principal. Cfr. G. CHICO, «La *quaestio* como método filosófico en Tomás de Aquino»: *Analogía Filosófica* 1 (1987) 3-44.

me a los tres «instrumentos» para la adquisición de la ciencia que propone el Estagirita. Así, la primera tarea consiste en dividir el texto conforme a su sistemática derivativa, de tal manera que cada fragmento del análisis sea un eslabón perfectamente cerrado y justificado. Por lo tanto, cada fragmento con unidad teórica propia debe constar con sus respectivas definiciones y teoremas.

La articulación analítica sigue en general, salvo contadas excepciones, el principio binario o booleano, es decir, la de un concepto y su complemento (aun cuando éste no sea estrictamente su negación lógica). Si hacemos una distribución de su análisis con el sistema decimal (véase el Apéndice), se aprecia que el avance en cada nueva subdivisión remite a la anterior de modo que siguiendo la línea numeral hacia la izquierda y hacia arriba, en forma de coordenadas, se puede ubicar sistemáticamente cada texto. Es decir, que cada argumento tiene un solo lugar sistemático. Cuando un argumento se repite, Santo Tomás no lo considera sino como antecedente lógico (repetido para mayor claridad) del asunto tratado allí. De este modo, aun cuando a primera vista no parezca<sup>11</sup>, la reconstrucción tomaziana convierte al texto aristotélico en un sistema casi axiomático. Esto, obviamente, tiene importantes consecuencias a la hora de determinar el estatuto epistémico que el Aquinate fijó, incluso en su obra original, para los diversos temas de la física. Señalaré sólo algunas consecuencias filosóficas de este principio metodológico.

1. De acuerdo con su ordenación, la obra aristotélica se divide en dos grandes temas: los principios (libros I y II) y el sujeto (los restantes). Esto significa que varios temas que hoy consideraríamos de diverso estatuto epistemológico, y que en la *Physica* quedan dispuestos en la ordenación actual por diferentes razones que se discuten a nivel histórico crítico, resultan uniformados y en cierto modo separados de las argumentaciones de la segunda parte. En especial el tema del «ente natural» y la definición de *natura* y natural. En efecto, la *natura* no es, para Aristóteles, una entidad en concreto sino un principio, en primer lugar explicativo, y en segundo lugar ontológico (real) de sus operaciones. Este carácter queda todavía más reforzado en Santo Tomás. Una segunda consecuencia es que temas cuya inclusión en la física sería dudosa, en la medida en que ella se refiera a entes reales quedan incluidos en forma bastante barroca; por ejemplo el tema del infinito, porque en realidad Aristóteles consideró fundamentalmente el problema de la infinitud en relación al continuo y por tanto aparece tanto en relación a la cantidad como al movimiento y al tiempo. En una ordenación en términos de «sujeto» de la ciencia natural, el tema del infinito queda en cierto modo sustantivado, y la tesis negativa (es imposi-

---

<sup>11</sup> Digo que no lo parece porque Santo Tomás, a diferencia de otros comentaradores anteriores como Grosseteste, no enumera las «conclusiones» en forma corrida y por eso no se aprecia a primera vista su peculiar exposición *more geometrico*, usanza que, por otra parte, fue más común en el siglo XIII de lo que a veces pensamos, atendiendo sólo a la estructura escolástica de la *quaestio* como forma de adquisición de la ciencia.

ble el infinito en acto) adquirirá más relevancia filosófica (sobre todo metafísica) que la poseída en el original. Las consecuencias de este corrimiento son interesantes. La tesis de la imposibilidad de un infinito actual será usada a lo largo de la escolástica, en todos los campos, salvo la infinitud «intensiva» divina. Una parte de las polémicas sobre la posibilidad de algún tipo de infinitud en el mundo físico se inscribe en esta opción metodológica.

2. Desde otro punto de vista, la ordenación del Aquinate determina, como ya se dijo, que cada texto asertivo de Aristóteles debe tener un solo lugar sistemático, es decir, que no hay repeticiones. Eliminada tal hipótesis en forma absoluta, cuando una tesis filosófica o un planteo se repiten, esta re-petición se explica desde el punto de vista lógico de dos maneras: o bien se trata de una recapitulación para continuar (esto es obvio en algunos casos, pero no en todos) o bien la tesis forma parte de un nuevo argumento que debe conducir a un nuevo teorema. De este modo la cantidad de argumentaciones independientes (las que llevan al enunciado de un teorema) resulta mayor que la obtenida por un método histórico crítico.

La tabla de división del texto, que se presenta en el Apéndice, permite determinar estas diferencias. En ella se ve la conexión unívoca de cada pasaje con todo el sistema. La ordenación de cada punto que el mismo Aquinate considera significativo se sigue en el cuadro por la numeración de izquierda a derecha en orden de análisis y derecha a izquierda en orden de *resolutio*. Por ejemplo tomemos el tema del lugar, que en la división lleva el número digital 211211. De derecha a izquierda podemos descomponerlo analíticamente así:

2 - indica que pertenece a la segunda parte, es decir, trata del sujeto de la física.

1 - se relaciona con el movimiento en sí mismo (no a motores y móviles).

1 - ubica el asunto del lugar en el contexto exacto del movimiento .

2 - trata de la exposición de demostraciones sobre el mismo.

2 - que se siguen extrínsecamente.

1 - como medida:

1 - el lugar

En orden inverso significa que el tema del lugar se resuelve, a modo de definición sintética, en que es medida que se sigue extrínsecamente al movimiento considerado en sí mismo y como sujeto de la ciencia natural.

Como vemos, esta sistemática ya está dado, por sí misma, una caracterización teórica del problema, en forma en cierta medida independiente de la estructura argumentativa del texto en sí. Por eso mismo, la conexión entre la vía analítica y la sintética es recíproca o bidireccional, de lo cual resulta un considerable aumento de la biunivocidad. Esto puede apreciarse tomando cualquiera de las divisiones.

3. La división del texto, que determina el análisis de contenido, está dando, implícitamente, una real preeminencia a esta operación. Cuando enuncia un propósito demostrativo de Aristóteles, la primera operación que le atribuye es dividir el tratamiento en pasos sucesivos. Eso significa que al

hacer la reconstrucción sistemática de la doctrina aristotélica, más que estructurar un conjunto de teoremas (o conclusiones científicas) previamente deslindados, se infiere que dichos teoremas o conclusiones están efectivamente allí donde son necesarios en virtud de la división indicada. Y en la medida en que esta división se atribuye (implícitamente) al mismo A-ristóteles, resulta claro que la reconstrucción final aparecerá como auténtica doctrina aristotélica, sin necesidad de otras comprobaciones de tipo histórico crítico. Hay, con todo, algunas excepciones, cuando se analizan pasos paralelos de otras obras del Estagirita. Pero incluso así, está claro que la apelación a estos textos está determinada sistemática y no histórico críticamente.

### Para terminar

La riqueza y variedad de los comentarios tomasianos a Aristóteles nos permite afirmar que él tuvo varias visiones de la doctrina del Estagirita, con distintos niveles de compromiso hermenéutico. Pero también, que incluso dentro de un mismo trabajo —como es el caso del comentario a la *Physica*— hay diversos niveles de lectura. Estos niveles están directamente condicionados por el método de exposición, lo que justifica seguir ahondando en este aspecto, explorando otras posibilidades que la tabla de división analítica va dejando al descubierto, como una invitación a adentrarse en ellas.

### APÉNDICE

#### Esquema de la ordenación del texto aristotélico

Se presenta a continuación la división sistemática que hace Santo Tomás del texto aristotélico por el sistema de clasificación decimal, que permite exhibir en cada paso todas las subdivisiones anteriores. Para simplificar y acortar este elenco, se toman sólo hasta diez o doce dígitos, aunque debe advertirse que el texto presenta aún más subdivisiones hacia la derecha. Sin embargo considero que con los presentados basta para ubicar perfectamente la mayoría de los desarrollos más significativos. En negrita se indican los libros y las lecciones y entre paréntesis el lugar de Aristóteles<sup>12</sup>, el número de párrafo aristotélico (que sigo en mi traducción de la obra)<sup>13</sup> y el número de párrafo de la edición Marietti<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> *Aristotelis Opera*, ex recensione Immanuelis Bekkeri (Berlin, 1831), vol. I, pp. 184-267.

<sup>13</sup> TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a la Física de Aristóteles*, traducción cit.

<sup>14</sup> S. THOMAE AQUINATIS, *In octo libros Physicorum Aristotelis expositio*, cura et studio P. M. Maggìolo O. P. (Taurini & Romae: Marietti, 1965).



1. De los principios Libro I. L. 1 (184 a 19 - 1/1)
11. De la cosas naturales
111. Materia y sujeto de la física
1111. División de la ciencia
11111. En general (1/2)
11112. En especial la ciencia natural (1/3)
111121. Sujeto
111122. Nombre
111123. División
1112. Orden metodológico (1/5)
11121. Necesidad de comenzar por los principios
11122. Más universales (184 b 25 - 2/6)
112. Indagación sistemática sobre los principios L. 2 (184 b 15 - 6/12)
1121. Opiniones de los antiguos (6/13)
11211. Opiniones de los metafísicos
112111. Los que pusieron un principio inmóvil (Parménides, Meliso) móvil (Diógenes, Tales, etc)
112112. Los que pusieron muchos: no corresponde al físico disputar sobre ellos (184 b 22 - 7/14)
1121121. No corresponde al físico refutar a Meliso y Parménides
11211211. Porque destruyen los principios de la física (184 b 25 - 8/15)
11211212. Porque la física no disputa con los que niegan lo evidente al sentido (185 a 5 - 9/16)
1121122. Tampoco corresponde al físico resolver sus argumentos (185 a 7 - 10/7)
11211221. Porque son sofísticos
11211222. Y la física sólo puede resolver argumentos que deriven de sus principios (185 a 12 - 11/18)
112113. Esta impugnación corresponde a la metafísica (185 a 17 - 12/19)
112114. Impugnación de estas doctrinas desde el punto de vista de la física L. 3 (185 a 20 - 13/20)
1121141. Refutación de Parménides y Meliso en general
11211411. Contra la afirmación: el ente es uno (13/21)
112114111. Por el argumento tomado del ente (sujeto)
112114112. Por el argumento tomado del uno (predicado)
1121141121. Expone el argumento (185 b 5 - 14/22)
1121141122. Expone por qué erraron L. 4 (185 b 15 - 17/25)
11211411221. Expone y refuta sus teorías
11211411222. Concluye: es imposible que todo sea uno (17/28)
1121142. Refutación en especial, por errores de razonamiento L. 5 (186 a 5 - 18/29)
11211421. Contra Meliso, por falso silogismo (186 a 10 - 19/31)
112114211. Rechaza: lo que no es hecho no tiene principio (19/32)
112114212. Rechaza: no tiene principio, luego es infinito (186 a 13 - 20/33)
112114213. Rechaza la consecuencia: luego es inmóvil (186 a 16 - 21/34)

112114214. Rechaza la consecuencia: si el ente es infinito, es uno (186 a 19 - 22/35)
11211422. Contra Parménides: el ente es uno porque fuera del ente no hay nada L. 6 (186 a 23 - 23/36)
112114221. Rechaza el argumento
1121142211. Expone los motivos: porque asume una falsedad y concluye incorrectamente (23/37)
1121142212. Expone las dos críticas en especial
11211422121. Primera: asume una falsedad
11211422122. Segundo: concluye incorrectamente (186 a 25 - 25/40)
112114221221. Lo muestra por un ejemplo
112114221222. Aplica el ejemplo (186 a 32 - 26/41)
1121142212221. Distingue uno y muchos por sí y por accidente (26/42)
11211422122211. En el argumento, ente se toma accidentalmente
11211422122212. En el argumento, ente no puede entenderse sólo como sustancia (186 b 4 - 27/43)
1121142212222. Por la multitud de partes no se sigue la unidad del ente (186 b 12 - 28/44)
11211422122221. Demostración por las partes cuantitativas
11211422122222. Demostración por las partes entitativas (186 b 14 - 29/45)
112114222. Rechaza las teorías de los que no respondieron bien a Parménides L. 7 (187 a 1 - 30/47)
1121142221. Expone la teoría de los platónicos
1121142222. La rechaza (187 a 4 - 31/50)
11211422221. En cuanto concedían que el no ser es algo
11211422222. En cuanto aceptaban la falsedad: la magnitud se compone de indivisibles (187 a 8 - 32/52)
11212. Opiniones de los físicos L. 8 (187 a 12 - 33/53)
112121. Se muestra la diversidad de opiniones
1121211. Los que pusieron un solo principio (33/54)
1121212. Los que pusieron muchos y, aunque confusamente, los contrarios (33/56)
11212121. Anaximandro: ponía uno confuso
11212122. Empédocles y Anaxágoras: ponían muchos (33/57)
11212123. Exposición de la teoría de Anaxágoras L. 9 (187 a 26 - 34/58)
112121231. Exposición de su argumento (34/59)
112121232. La rechaza en absoluto y en sí misma (187 b 7 - 38/64)
1121212321. Expone las razones del rechazo
1121212322. Rechaza el modo de exponer la teoría (188 a 5 - 44/72)
11212123221. Porque no caracteriza bien su propia posición
11212123222. Porque no tenía suficientes motivos para aceptarla (188 a 13 - 45/73)
112121233. La rechaza por comparación con Empédocles (188 a 17 - 46/74)

1122. Indagación sobre los principios: inquisición de la verdad L. 10 (188 a 19 - 47/75)
11221. La contrariedad según los antiguos, por las razones más probables (47/76)
112211. Inquisición sobre la contrariedad de los principios según los antiguos
1122111. Los que ponían un solo principio (Parménides y los físicos)
1122112. Razón más probable de que los principios son contrarios (188 a 27 - 48/77)
1122113. Relación entre las teorías de los filósofos que admitieron los contrarios (188 b 26 - 49/79)
11221131. En cuanto a la afirmación de la teoría, por la fuerza de la verdad
11221132. En cuanto a la teoría misma (188 b 30 - 50/80)
112211321. En qué diferían
1122113211. Algunos tomaban los primeros contrarios
11221132111. Los más cognoscibles o absolutamente primeros (Pitágoras, Empédocles)
11221132112. Los más evidentes al sentido o para nosotros
1122113212. Otros tomaban los contrarios segundos o posteriores
112211322. En qué concordaban (188 b 36 - 51/81)
1122113221. En aceptar los contrarios
1122113222. Que son opuestos
1122113223. Que son evidentes
11212. Inquisición sobre el número de los principios L. 11 (189 a 11 - 52/82)
1122121. Disputativamente
11221211. Exposición de la cuestión: si son dos, tres o más
11221212. Excluye algunas opciones (189 a 12 - 53/83)
112212121. Que sea uno, porque elimina la contrariedad
112212122. Que sean infinitos, por cuatro razones (189 a 12 - 54/84)
11221213. Inquire positivamente sobre el número (189 a 21 - 58/89)
112212131. Muestra que no son dos sino tres
1122121311. Da tres razones (58/90)
1122121312. Muestra que en esto coincidieron los antiguos (189 a 34 - 61/93)
112212132. Muestra que no son más de tres (189 b 16 - 63/95)
1122121321. Porque estos bastan
1122121322. Porque no podría haber más primeras contrariedades (189 b 22 - 64/96)
1122122. Demostrativamente L. 12 (189 b 30 - 65/98)
11221221. Muestra que se dan tres principios en la generación natural
112212211. Expone su intento: la demostración en general (65/99)
112212212. La desarrolla (189 b 32 - 66/100)
1122122121. Expone los supuestos (66/101)
11221221211. División del término del hacerse

11221221212. Sus diferencias (190 a 5 - 67/102)
1122122122. Muestra lo intentado (190 a 13 - 69/103)
11221221221. Enumera: el sujeto es uno en la cosa y dos según la razón (69/104)
112212212211. Prueba que el sujeto es dos según la razón (190 a 17 - 70/105)
112212212212. Prueba lo supuesto: en toda generación natural hay sujeto (190 a 31 - 72/107)
11221222. Supuesto lo anterior, demuestra que hay tres principios L. 13 (190 b 17 - 75/110)
112212221. Muestra que son tres (75/111)
1122122211. Demuestra la verdad sobre los principios
11221222111. Muestra que dos son principios por sí
11221222112. Muestra que el tercero (contrario) es principio por accidente (190 b 23 - 76/112)
1122122212. Soluciona las dudas sobre el número de los principios (190 b 29 - 77/114)
1122122213. Muestra de qué modo los principios son necesarios y de qué modo no (191 a 3 - 78/115)
112212222. Explica que el sujeto en la generación sustancial es la materia primera (191 a 7 - 79/118)
112212223. Según esto soluciona las dudas y errores de los antiguos L. 14 (191 a 23 - 81/129)
1122122231. Que provienen de ignorar el principio material (81/121)
11221222311. Expone las dudas y errores de los que no conocieron el principio material
11221222312. Resuelve sus objeciones (191 a 34 - 82/122)
112212223121. Sobre la ingenerabilidad o perpetuidad del ente (82/123)
1122122231211. Primera solución, del no ente por accidente
1122122231212. Segunda solución, del ente en potencia (191 b 29 - 83/127)
112212223122. Conclusión: necesidad de admitir la materia prima, ente en potencia. (191 b 30 - 84/128)
1122122232. Que provienen de ignorar la privación L. 15 (191 b 35 - 85/129)
11221222321. Expone el error de quienes no distinguieron materia y privación (85/130)
11221222322. Muestra la diferencia de esta teoría con la anterior (192 a 2 - 86/132)
11221222323. Muestra que su propia teoría es verdadera (192 a 13 - 88/134)
112212223231. Que la privación se distingue de la materia (88/135)
1122122232311. Por una prueba positiva
1122122232312. Por reducción al imposible (192 a 18 - 89/136)
112212223232. De qué modo se corrompe la materia (192 a 25 - 90/139)
112212223233. Remite a la metafísica la refutación de los errores sobre la

- forma (192 a 35 - 91/140)
12. La ciencia natural **Libro II. L. 1** (192 b 8 - 92/141)
121. El sujeto de la ciencia natural
1211. La natura
12111. Qué es la natura
121111. Qué cosa es por natura (92/142)
1211111. Qué es la natura (192 b 20 - 93/148)
12111111. Explicación de la definición de natura
12111112. Explicación de qué es ser por natura (192 b 32 - 94/146)
1211112. Excluye el intento de demostrar que la natura existe (193 a 3 - 96/148)
121112. De cuántos modos se dice natura **L. 2** (192 a 9 - 97/149)
1211121. De la materia
1211122. De la forma (193 a 30 - 98/151)
12111221. Muestra que la forma es natura
121112211. Porque nada antes de tener forma tiene natura
121112212. Porque se obtiene por generación (193 b 8 - 99/154)
121112213. Porque formalmente la generación es adquisición de la natura (193 b 12 - 100/155)
12111222. La forma que es natura es completa o incompleta (193 b 18 - 101/156)
12112. Acerca de qué versa la ciencia natural **L. 3** (193 b 22 - 102/157)
121121. En qué difiere la investigación natural de la matemática
1211211. Se expone el problema
1211212. Se exponen los argumentos (193 b 24 - 103/158)
12112121. Matemática y física versan sobre lo mismo
12112122. La astrología pertenece a la matemática y la física
1211213. Se resuelve el problema (193 b 31 - 105/159)
12112131. Exposición de la solución (105/160)
121121311. Respuesta: es lo mismo bajo distinta razón
121121312. Corolario: la matemática abstrae de la materia sensible y no inteligible (193 b 33- 106/161)
121121313. Refutación de Platón (193 b 35 - 107/162)
12112132. Confirmación de la solución (194 a 1 - 108/163)
121121321. Por la diferencia de las definiciones
121121322. Por las ciencias medias (194 a 7 - 109/164)
121122. Sobre qué versa la ciencia natural **L. 4** (194 a 12 - 110/166)
1211221. Le corresponde investigar la forma y la materia
12112211. Demostración partiendo de las premisas (110/167)
12112212. Pone dos dudas (194 a 15 - 111/168)
121122121. Si la ciencia natural versa sobre la materia o la forma
121122122. Si es la misma ciencia natural que versa sobre ambas
12112213. Solución: le corresponde investigar la materia y la forma: tres razones (194 a 18 - 112/169)
121122131. El arte imita a la natura y versa sobre ambas (194 a 21 - 113/170)

121122132. La forma es el fin de la materia (194 a 27 - 114/172)
121122133. La materia dice relación la forma (194 b 8 - 115/174)
1211222. Qué investigación sobre la forma corresponde al físico (194 b 9 - 116/175)
12112221. Exposición de la cuestión
12112222. La resuelve: la física estudia las formas en cuanto están en materia
122. El medio de la demostración: por cuáles causas demuestra L. 5 (194 b 16 - 117/176)
1221. Determinación de las causas
12211. Necesidad de determinarlas: de lo contrario no se conocen las cosas naturales
12212. Determinación de las causas (194 b 23 - 118/177)
122121. Existen evidentemente distintas especies de causas
1221211. Determinación de las distintas especies (118/178)
12212111. Inducción
122121111. Enumera las distintas causas: material, formal, eficiente, final
122121112. Consecuencias (195 a 3 - 119/182)
1221211121. Hay muchas causas por sí de algo
1221211122. Hay causas que son causas entre sí
1221211123. La causa de los contrarios es la misma
12212112. Reducción de todas las especies de causas a las cuatro dichas (195 a 15 - 120/183)
1221212. Determinación de los modos de causar, según la especie de causa L. 6 (195 a 26 - 121/187)
12212121. Distinción de los modos
122121211. Según cuatro divisiones
1221212111. Causa primera y universal, causa posterior y propia (121/188)
1221212112. Causa por sí y por accidente, común y propia (195 a 32 - 122/190)
1221212113. Causa en potencia y en acto (195 b 3 - 123/191)
1221212114. Complejo de causa por sí con causa accidental (195 b 10 - 124/193)
122121212. Reducción de los modos a 6; combinados con potencia y acto son 12 (195 b 12 - 125/194)
12212122. Consecuencias (195 b 16 - 126/195)
122121221. Las causas propias y en acto existen y no existen simultáneamente con sus efectos
122121222. Para el conocimiento total hay que investigar la causa suprema (195 b 21 - 127/196)
122121223. Las causas deben ser proporcionadas a sus efectos (195 b 25 - 128/197)
122122. Determinación de las causas no evidentes: el azar y la fortuna L. 7 (195 b 31 - 129/198)
1221221. Expone el problema

12212211. De qué modo el azar y la fortuna son causas  
12212212. Si son lo mismo o algo diferente  
12212213. Qué es azar y qué es fortuna  
1221222. Solución  
12212221. Expone las teorías ajenas (195 b 36 - 130/199)  
122122211. De los que negaron la fortuna y el azar  
1221222111. Exposición de dos razones  
1221222112. Crítica a la segunda razón (196 a 11 - 132/201)  
122122212. Otra teoría (196 a 24 - 134/203)  
1221222121. Exposición: el azar es la causa del cielo y el mundo  
1221222122. La rechaza por dos razones (196 a 28 - 135/204)  
122122213. Otra teoría: el azar es algo divino, la crítica es evidente (196 b 1 - 136/206)  
12212222. Investigación de la verdad L. 8 (196 b 10 - 138/207)  
122122221. La fortuna  
1221222211. Qué es la fortuna  
12212222111. Definición. División previa (138/208)  
122122221111. División previa en cuanto causa  
1221222211111. Las que se producen siempre, generalmente o pocas veces  
1221222211112. Las que se producen por un fin o no (196 b 17 - 139/211)  
1221222211113. En las que se hacen por un fin, con voluntad o no (196 b 18 - 149/212)  
122122221112. Segunda división: hacerse algo por accidente (196 b 23 - 141/214)  
12212222112. Definición: miembros de la división anterior que le corresponden (196 b 29 - 142/215)  
122122221121. En las cosas que se hacen por algo  
122122221122. En pocos casos  
122122221123. En las cosas que derivan de un propósito  
12212222113. Enunciación de la definición (197 a 5 - 143/216)  
1221222212. De qué cosas se dice que existen por fortuna L. 9 (197 a 8 - 144/217)  
12212222121. Según los filósofos antiguos  
122122221211. Es verdad que no nos es evidente  
122122221212. Es verdad -parcial- que la fortuna no puede producir nada (197 a 10 - 145/218)  
12212222122. Según el conocimiento vulgar (197 a 18 - 146/219)  
122122221221. Que las cosas por fortuna son sin razón (146/220)  
122122221222. Que la fortuna se llama buena o mala (197 a 25 - 148/222)  
122122221223. Que la buena fortuna es incierta (197 a 30 - 150/224)  
12212222123. Concluye: fortuna y el azar son causa por accidente, en pocos casos (197 a 32 - 151/225)  
122122222. Diferencia entre fortuna y azar L. 10 (197 1 36 - 152/226)  
1221222221. Se muestra la diferencia  
12212222211. El azar es más amplio que la fortuna (197 b 1 - 153/227)

12212222212. Se evidencia (153/228)
122122222121. Mostrando en qué casos hay fortuna
122122222122. Mostrando que el azar abarca mayor número de casos (197 b 13 - 155/231)
1221222221221. Se refiere a los animados e inanimados (155/232)
1221222221222. Conclusión: hay azar en lo que se hace por algo, extrínsecamente (197 b 18 - 156/233)
1221222222. Diferencia esencial: el azar se da en lo que se hace por natura (197 b 32 - 158/2135)
1221222223. Muestra a qué género de causas se reducen: a la eficiente (198 a 2 - 159/236)
1221222231. Muestra esta reducción
1221222232. Refuta la teoría de que la fortuna y el azar son causa del mundo (198 a 5 - 160/237)
122122224. Demuestra que no hay más causas que las cuatro dichas (198 a 14 - 161/239)
1222. Por cuáles causas demuestra la filosofía natural L. 11 (198 a 22 - 102/ 241)
12221. Expone la teoría: corresponde conocer por las cuatro causas (198 a 24 - 163/242)
12222. La demuestra
122221. Premisas necesarias para la demostración
1222211. Relación de las causas entre sí
1222212. Investigación propia del físico: los motores que son movidos (198 a 27 - 164/243)
122222. Demostración (198 a 31 - 165/244)
1222221. Muestra que el físico debe conocer todas las causas y demostrar por ellas
12222211. Muestra que el físico investiga todas las causas
122222111. Investiga la materia, la forma y el motor: lo que atañe a la generación (198 a 33 - 166/245)
122222112. Considera también el fin (198 b 4 - 167/246)
12222212. Muestra de qué modo demuestra por todas las causas (198 b 5 - 168/147)
122222121. De qué modo por la materia y el motor: a priori
122222122. Por la forma, a a (198 b 7 - 169/148)
122222123. Por el fin, probando que algo es así por un fin (198 b 8 - 179/ 249)
1222222. Prueba la verdad supuesta en la demostración anterior L. 12 (198 b 10 - 171/250)
12222221. Expone su tesis: la natura obra por un fin
12222222. Lo demuestra (198 b 16 - 172/151)
122222221. Pregunta si la natura obra por un fin
1222222211. Expone las teorías de los que negaron el fin (172/252)
1222222212. Las refuta, argumentando que la natura obra por un fin L. 13 (198 b 33 - 173/255)



1222222121. Razones propias
12222221211. Porque no pueden provenir del azar (173/256)
12222221212. Porque cada cosa obra determinadamente, según su modo de ser (199 a 8 - 174/257)
12222221213. Por analogía con el arte (199 a 15 - 175/258)
12222221214. Por el modo de obrar de los animales y las plantas (199 a 20 - 176/259)
12222221215. La forma es el fin de la generación natural (199 a 30 - 177/260)
1222222122. Refuta según lo anterior, las teorías negatorias L. 14 (199 a 33 - 178/261)
12222221221. El primer argumento (monstruos y aberraciones) por cuatro razones (178/262)
12222221222. El segundo: solo admite la causalidad eficiente y la final (199 a 14 - 182/267)
12222221223. El tercero: ausencia de deliberación (199 b 26 - 183/268)
12222222. De qué modo se da la necesidad en las cosas naturales L. 15 (199 b 34 - 184/269)
122222221. Plantea la cuestión: si hay necesidad absoluta o condicionada (184/270)
122222222. Examina las teorías del primer grupo (necesidad por la materia) (199 b 35 - 185/271)
122222223. Indagación de la verdad (200 a 5 - 186/272)
1222222231. Qué necesidad existe en las cosas naturales
1222222232. Compara la necesidad natural a la de las ciencias demostrativas (200 a 15 - 187/273)
12222222321. En cuanto al orden de necesidad
12222222322. En cuanto a su principio (200 a 34 - 188/274)
2. El sujeto **Libro III - L. 1** (200 a 34 - 188-274)
21. El movimiento en sí mismo
211. El movimiento
2111. Expone su intención
21111. Su intento principal: el movimiento en sí mismo (189/276)
21112. Aquello que se sigue al movimiento intrínseca y extrínsecamente (200 b 15 - 190/277)
2112. Demostraciones (200 b 25 - 191/279)
21121. Determinación sobre el movimiento y el infinito
211211. El movimiento en sí mismo
2112111. Preliminares
21121111. Dos divisiones (191/280)
211211111. El ente se divide: en potencia y en acto y por los diez predicamentos
211211112. Relación fundada en la cantidad, y en la acción-pasión
21121112. De qué modo el movimiento se reduce a estas divisiones
211211121. El movimiento está en los géneros de las cosas, como acto imperfecto (200 b 32 - 192/281)

211211122. El movimiento se divide como los géneros de las cosas (201 a 3 - 193/282)
2112112. Definición del movimiento L. 2 (201 a 9 - 194/283)
21121121. Definición del movimiento en general
211211211. Muestra qué es el movimiento
2112112111. Expone su definición y la ejemplifica (194/284)
2112112112. Explicación de las partes de la definición (201 a 12 - 195/286)
21121121121. En que dice «acto» (195/287)
21121121122. En que dice «del existente en potencia» (201 a 19 - 197/288)
21121121123. En que dice «en cuanto tal» (201 a 29 - 198/289)
2112112113. Demuestra que su definición es correcta L. 3 (201 b 5 - 200/291)
21121121131. Directamente: el móvil que se está moviendo tiene un acto incompleto (200/292)
21121121132. Indirectamente: porque no se puede definir de otro modo (201 b 16 - 201/293)
211211211321. Porque otras definiciones son incorrectas y no hay otro modo
211211211322. Explica por qué los antiguos definieron equivocadamente (201 b 19 - 202/294)
211211212. Muestra acto de qué es el movimiento: si el móvil o del motor L. 4 (202 a 13 - 205/297)
2112112121. El movimiento es acto del móvil (105/298)
21121121211. Otra definición de movimiento: acto del móvil en tanto tal (202 a 7 - 208/302)
211211212111. Analiza esta definición
211211212112. Conclusión: el movimiento es acto del móvil y no del motor
211211212113. El motor cuando obra, es movido por accidente
21121121212. Solución a una duda: si el movimiento está en el motor o en el móvil (202 a 13 - 208/303)
2112112122. Relación del movido al motor (202 a 15 - 210/304)
21121121221. Expone su teoría: el acto del motor y el del móvil es el mismo
21121121222. Explicación (202 a 16 - 211/305)
2112112123. Solución a una duda: si la acción y la pasión son el movimiento L. 5 (201 a 21 - 214/398)
21121121231. Exposición de la dificultad (214/309)
211211212311. Preliminares: acto del activo y del paciente
211211212312. Acción y pasión no parecen lo mismo ni distintos del movimiento (202 a 25 - 215/310)
21121121232. Resolución afirmativa de la dificultad. Solución a cinco dificultades (202 b 5 - 219/314)
211211212321. El acto de uno puede existir en otro pero no bajo la misma razón (219/316)

211211212322. El acto es el mimo en la cosa, pero diverso según la razón (208 b 8 - 220/317)
211211212323. No todo lo que obra padece, porque difieren según la razón (220/318)
211211212324. Entre enseñar y aprender no hay identidad en concreto (202 b 16 - 221/319)
211211212325. De que sean un movimiento no se concluye que sean lo mismo (221/320)
21121122. Definición de movimiento en particular o de los distintos movimientos (202 b 23 - 223/325)
211212. El infinito L. 6 (202 b 30 - 224/326)
2112121. Su estudio corresponde a la ciencia natural
21121211. Se muestra que esta investigación corresponde a la física (224/327)
211212111. Por una razón tomada la ciencia natural: magnitud, tiempo, movimiento (202 b 30 - 225/328)
211212112. Porque todos los físicos lo trataron
21121212. Las teorías de los antiguos sobre el infinito (203 a 4 - 226/329)
211212121. En qué diferían
2112121211. Los filósofos no naturalistas
21121212111. Pitagóricos y platónicos coinciden en aceptar el infinito (226/330)
21121212112. En qué difieren (203 a 6 - 227/331)
211212121121. En cuanto a la postura sobre el infinito (en el cielo - en las ideas)
211212121122. En cuanto a la causa (el número par- lo grande y lo pequeño) (203 a 10 - 228/332)
2112121212. Los filósofos naturalistas (203 a 16 - 229/333)
211212122. Coincidían por decir que el infinito es (203 b 4 - 230/335)
2112121221. Principio
2112121222. Ingénito e incorruptible
2112121223. Contiene y gobierna todas las cosas
2112121224. Es algo divino
2112122. Determinación sobre el infinito L. 7 (203 b 15 - 231/336)
21121221. Objeta a ambas posibilidades: si existe- si no existe
211212211. Cinco razones por las cuales parece que el infinito existe (231/337)
2112122111. Por el tiempo
2112122112. Por la división de la cantidad al infinito (231/338)
2112122113. Por la perpetuidad de la generación y la corrupción (231/339)
2112122114. Por la noción de lo finito, que exige inclusión en algo mayor (221/340)
2112122115. Por las aprehensiones del intelecto y la imaginación (231/341)
211212212. Razones por las cuales parece que no existe (203 b 30 - 232/

- 342)
2112122121. Duda: en ambos casos (si existe o si no) se siguen absurdos (232/343)
2112122122. De cuántos modos se dice lo infinito (204 a 3 - 233/344)
21121221221. En general
211212212211. Lo que no se pasa, está fuera de ese género
211212212212. Lo que no es atravesable para nosotros
211212212213. Aquello cuyo pasaje no tiene terminación
21121221222. División propia: según la aposición, la división y de ambos modos
2112122123. Razones por las cuales se niega el infinito (204 a 8 - 234/345)
21121221231. El infinito separado de los platónicos, por tres argumentos
21121221232. El infinito sensible de lo físicos L. 8 (204 b 4 -237/349)
211212212321. Por razones lógicas o probables (237/350)
211212212322. Por razones naturales: no puede existir un cuerpo infinito en acto (204 b 10 - 238/353)
2112122123221. No hay un cuerpo sensible infinito, si los elementos son finitos (238/354)
2112122123222. Prueba universal, sin suponer elementos finitos. Argumentos L. 9 (205 a 7 - 239/358)
21121221232221. El infinito no puede constar de partes de igual ni diversa especie (205 a 12 - 241/360)
21121221232222. En un cuerpo infinito no hay diferencias locales (205 b 24 - 245/367)
21121221232223. En el infinito no hay lugares naturales (205 b 21 -246/368)
21121221232224. Un cuerpo infinito requiere un lugar infinito /205 b 35 - 247/369)
21121222. Solución a ambos miembros de la objeción. Indagación de la verdad L. 10 (206 a 7 - 248/370)
211212221. Muestra si existe el infinito
2112122211. De qué modo: en cierto modo si y en cierto modo no, en potencia, no en acto (248/371)
2112122212. Comparación de los infinitos entre sí (206 a 25 - 251/374)
21121222121. El infinito del tiempo y la generación con el infinito en la cantidad
21121222122. Comparación de dos infinitos en la cantidad: por aposición y división (206 b 3 - 254/377)
211212222. Qué es el infinito L. 11 (206 b 33 - 258/382)
2112122221. Exposición
21121222211. Se excluye una falsa definición (207 a 9 -260/385)
211212222111. Aquello a lo cual siempre le es exterior algo; no: lo que nada tiene fuera
211212222112. Explicación de la definición propuesta
211212222113. Conclusión: Parménides fue más exacto que Meliso (207 a 15 - 261/386)

2112122212. Refutación de una teoría falsa (207 a 19 - 262/387)
21121222121. En general: no es verdad que el infinito contenga, sino que es contenido
21121222122. Especialmente se demuestra el error de la teoría de Platón (207 a 28 - 263/389)
2112122222. Expresiones verdaderas de los antiguos sobre el infinito L. 12 (207 a 33 - 264/390)
21121222221. Respeto al infinito por aposición y división (264/391)
211212222211. La aposición y la división en la magnitud
211212222212. En los números en relación a la magnitud (207 b 15 - 267/395)
21121222222. Cómo se da el infinito en la cantidad, el movimiento y el tiempo (207 b 21 - 268/397)
21121222223. El infinito matemático: máxima cantidad en abstracto (207 b 27 - 269/398)
21121222224. De qué modo el infinito es principio: como lo que no tiene término (207 b 34 - 270/399)
2112122223. Solución a los argumentos que afirman el infinito en acto L. 13 (208 a 5 - 271/400)
21121222231. Explica su intención: mostrar que no concluyen necesariamente
21121222232. Resuelve los cinco argumentos (208 a 8 - 272/401)
21122. Lo que sigue extrínsecamente al movimiento Libro IV - L. 1 (208 a 17 - 277/406)
211221. La medida del ente móvil
2112211. El lugar
21122111. El físico debe tratar el lugar
211221111. Postula: el físico estudia el lugar, como el movimiento y el infinito (208 a 29 - 278/407)
211221112. Demostración
2112211121. Por parte del lugar mismo
2112211122. Por parte del físico, que debe solucionar ciertas dudas (208 a 32 - 280/409)
21122112. Investigación filosófico natural acerca del lugar (209 a 31 - 281/410)
211221121. Disputativamente
2112211211. Pregunta disputativamente si el lugar existe
21122112111. Expone razones a favor (281/411)
21122112112. Expone razones en contra L. 2 (209 a 2 - 285/415)
211221121121. Por el nombre
211221121122. Seis razones ostensivas (285/416)
211221121123. Concluye: se duda si existe y qué es (2209 a 25 - 290/401)
2112211212. Determina disputativamente qué es el lugar L. 3 (209 a 31 - 291/422)
21122112121. Razones disputativas para probar que es materia o forma

- (291/423)
211221121211. Que es forma: porque el lugar propio de un cosa es término
211221121212. Que es materia (platónicos), porque es las dimensiones (209 b 7 - 292/425)
211221121213. Corolario: hay dificultades para conocer qué es el lugar (209 a 17 - 293/428)
21122112122. Razones disputativas en contra (209 b 21 - 294/429)
211221121221. El lugar separable de la cosa, luego no puede ser materia o forma
211221121222. El lugar está fuera de lo colocado (209 b 32 - 295/430)
211221121223. Si fuera materia, las ideas y los números participados estarían colocados (209 b 33 - 296/431)
211221121224. Si fueran el lugar, cuando se cambiara el lugar cambiaría la cosa (210 a 2 - 297/432)
211221121225. El lugar se corrompería (210 a 9 - 298/433)
211221122. Determinación según la verdad L. 4 (210 a 14 - 299/434)
2112211221. Preliminares
21122112211. De cuántos modos se dice que algo está en otro (299/435)
21122112212. Si es posible que algo esté en sí mismo (210 a 25 - 300/437)
211221122121. De qué modo algo puede estar en sí mismo: no por sí sino por sus partes (210 a 27 - 301/438)
211221122122. Por qué algo no puede estar en sí mismo primeramente y por sí (210 a 30 - 302/437)
21122112213. Resolución de algunas dudas (210 b 22 - 306/443)
211221122131. Al argumento de Zenón: no hay proceso al infinito
211221122132. A la identificación con la materia o la forma: éstas son intrínsecas a lo colocado (210 b 27 - 307/444)
2112211222. Determinación positiva de la verdad L. 5 (210 b 32 - 308/445)
21122112221. Principios evidentes que convienen al lugar (308/446)
21122112222. Cómo debe ser la definición del lugar (211 a 7 - 309/447)
21122112223. Determinación del lugar (211 a 12 - 310/448)
211221122231. Se muestra qué es el lugar
2112211222311. Cuatro requisitos previos (310/449)
21122112223111. Inquisición del lugar a partir del movimiento local
21122112223112. Movimiento en acto: por sí - por accidente (211 a 17 - 311/450)
21122112223113. Lugar propio es aquello en que algo está primeramente (211 a 23 - 312/451)
21122112223114. Que contiene un continuo, pero separado de él (211 a 29 - 313/452)
211221122231141. Porque lo colocado se mueve (211 a 35 - 314/453)
211221122231142. Porque lo colocado está como el agua en el tonel (211 b 1 - 315/454)
211221122232. Investigación de la definición de lugar L. 6 (211 b 5 - 316/

- 455)
2112211222321. Investigación de las partes de la definición
21122112223211. El género, lo cual se hace por una división (316/456)
211221122232111. Explica la división: forma-materia-espacio intermedio-extremos
211221122232112. Excluye los tres primeros miembros (211 b 9 - 317/457)
2112211222321121. Porque ninguno conviene al lugar
2112211222321122. Explicación en particular (211 b 10 - 318/458)
21122112223211221. Respecto a la forma (211 b 12 - 319/459)
21122112123211222. Respecto al espacio (211 b 14 - 320/460)
21122112323211223. Respecto a la materia (211 b 29 - 323/464)
211221122232113. Concluye que el lugar es el extremo del continente (212 a 2 - 325/466)
21122112223212. Investigación de la diferencia específica: la inmovilidad (212 a 7 - 326/467)
211221122232121. Muestra el error derivado de mala intelección de la inmovilidad
211221122232122. Demuestra que la inmovilidad proviene de la relación fija con el cielo (212 a 14 - 327/468)
2112211222322. Conclusión: el lugar es el extremo inmóvil primero del continente (212 a 20 - 328/470)
2112211222323. Demuestra que la definición es correcta (212 a 21 - 329/471)
21122112223231. Porque es inmóvil, arriba y abajo son fijos
21122112223232. Porque es extremo, es la superficie ambiente (212 a 28 - 330/471)
21122112223233. Porque es término, el lugar y lo colocado son adecuados entre sí (212 a 29 - 331/471)
211221122233. Muestra de qué modo algo está en un lugar L. 7 (212 a 31 - 332/472)
2112211222331. De qué modo algo está en un lugar en sentido absoluto (con cuerpo circundante) (332/473)
2112211222332. Lo que no está colocado en sentido absoluto, lo está relativamente (212 a 32 - 333/481)
21122112223321. De qué modo la última esfera está en un lugar
211221122233211. Por sus partes, porque al moverse cambian de lugar (333/482)
211221122233212. De qué modo sus partes están en un lugar: no en acto sino en potencia (212 b 3 - 334/483)
211221122233213. Luego la esfera está en un lugar por accidente, en razón de sus partes (212 b 6 - 335/464)
21122112223322. Conclusión: el último cuerpo sólo se mueve circularmente (212 b 12 - 336/485)
21122112224. Solución de las dudas anteriores L. 8 (212 b 12 - 336/485)
21122112225. Propiedades del lugar (212 b 29 - 338/492)

211221122251. Que el cuerpo es llevado a su lugar natural  
211221122252. Que el cuerpo reposa naturalmente en su lugar natural  
(212 b 33 - 339/493)
2112212. El vacío L. 9 (213 a 12 - 340/494)
21122121. Explicación de su intento (213 a 19 - 341/495)
211221211. Muestra que estudiar el vacío compete la físico
211221212. Orden para tratar la cuestión: razones en pro y en contra, y opinión común (213 a 19 - 341/495)
21122122. Desarrollo (213 a 23 - 342/496)
211221221. Postulados previos
2112212211. Teorías de los que afirmaron y negaron el vacío
21122122111. Los negadores, porque el lugar «vacío» está lleno de aire  
(342/497)
21122122112. Los que afirmaron su existencia (213 b 3 - 343/499)
211221221121. Desde la filosofía natural
2112212211211. Es un espacio separado de los cuerpos (343/500)
2112212211212. Vacío en los cuerpos (213 b 15 - 345/502)
211221221122. Teorías no naturalistas: los pitagóricos (vacío infinito fuera del cielo) (213 b 22 - 348/505)
2112212212. La opinión común acerca del vacío L. 10 (213 b 30 - 349/506)
21122122121. Qué significa el nombre «vacío» (349/507)
211221221211. Intención: determinar si existe a partir del nombre
211221221212. Qué significa el nombre «vacío»: desarrollo
2112212212121. La significación más común (213 b 31 - 350/509)
21122122121211. Vacío es aquello en lo cual no hay nada
21122122121212. Espacio no lleno de un cuerpo tangible (214 a 4 - 351/510)
2112212212122. El significado según los platónicos (214 a 11 - 353/512)
21122122122. De qué modo algunos decían que existe el vacío (214 a 16 - 354/513)
211221221221. Quiénes decían que existe el vacío
211221221222. Por qué lo afirmaban: por el movimiento de los cuerpos  
(354/514)
21122122123. Crítica a las teorías que admitían la existencia del vacío (214 a 22 - 355/515)
211221221231. De las que admitían el vacío separado (214 a 26 - 356/516)
211221221232. De las teorías que ponían el vacío en los cuerpos (214 a 32 - 357/517)
211221222. Investigación de la verdad L. 11 (214 b 12 - 360/520)
2112212221. Demostración de que no hay vacío separado
21122122211. Por parte del movimiento
211221222111. Por parte del movimiento en sí, por seis razones (360/521)
211221222112. Por parte de la velocidad y lentitud del movimiento L. 12  
(215 a 24 - 366/527)
2112212221121. Determinación de las causas de la velocidad y la lentitud



2112212221122. Argumentación (215 a 29 - 367/528)
21122122211221. Por la diferencia de los medios
211221222112211. Expone el argumento (367/529)
211221222112212. Recapitulación: no hay proporción entre lo vacío y lo lleno (216 a 8 - 371/533)
21122122211222. No existe vacío separado, por parte del móvil (216 a 13-373/539)
21122122211223. No se da el vacío separado, por parte del vacío en sí mismo L. 13 (216 a 23 - 375/541)
211221222112231. No se da el vacío separado por razones tomadas del vacío
211221222112232. Conclusión: el vacío no es un especie separado (216 b 17 - 377/543)
2112212222. No hay vacío ínsito en los cuerpos L. 14 ((216 b 22 - 378/544)
21122122221. Argumento de los que lo afirmaron: por la condensación y el enrarecimiento (378/545)
21122122222. Refutación de esta teoría (216 b 30 - 379/546)
21122122223. Resolución del argumento interpuesto (217 a 10 - 384/551)
211221222231. Repetición del argumento, explayándolo sobre la corrupción y la generación
211221222232. Resuelve el argumento: condensación y dilatación no requieren vacío (217 a 21 - 385/552)
2112212222321. Demostración (385/553)
21122122223211. Por una demostración razonada
211221222232111. Premisas
211221222232112. Demostración: condensación y enrarecimiento por cambio de cantidad (216 a 26 - 386/554)
21122122223212. Ejemplificación: lo cálido y lo frío (217 a 33 - 387/555)
21122122223213. Por las cualidades de pesado y liviano, duro y blando (217 b 11 - 388/556)
2112212222322. Conclusión principal: no hay vacío interno a modo de poros (217 b 20 - 389/557)
211222. El tiempo, medida extrínseca del movimiento L. 15 (217 b 29 - 390/558)
2112221. Explicación del propósito determinar si existe y qué es, según argumentos ajenos
2112222. Desarrollo
21122221. Parte opositiva
211222211. Si el tiempo existe
2112222111. Dos razones por las cuales parece que no existe (217 b 32 - 391/559)
21122221111. Se compone de pasado y futuro, que no existen
21122221112. Las partes del tiempo no existen en acto y el instante (acto) no es parte (218 a 3 - 392/560)
211222212. Indagación sobre el instante (218 a 8 - 393/561)

2112222121. Pone la cuestión: si el instante es siempre el mismo o distinto
2112222122. Objeta a una alternativa: no son muchos porque es indivisible (218 a 10 - 394/562)
2112222123. Objeta a la otra: no puede ser el mismo (218 a 21 - 395/563)
211222212. Qué es el tiempo L. 16 (218 a 32 - 397/565)
2112222121. Rechaza las oposiciones de otros filósofos
21122221211. Explicación de estas teorías
211222212111. El tiempo es el movimiento mismo del cielo
211222212112. El tiempo es la esfera celeste misma
21122221212. Crítica (218 b 1 - 398/566)
211222212121. A la primera
2112222121211. Una parte del tiempo es tiempo, no así con el movimiento
2112222121212. Habría muchos tiempos, como hay muchos movimientos celestes (218 b 3 - 399/566)
2112222121222. A la segunda (218 b 5 - 400/567)
21122221212221. Estar en un lugar no es lo mismo que estar en el tiempo
21122221212222. Es un silogismo ilegítimo
2112222122. De qué modo se relaciona el tiempo al movimiento (218 b 9 - 401/568)
21122221221. El tiempo no es movimiento
211222212211. El tiempo es ubicuo, el movimiento está en el móvil
211222212212. El tiempo no es más veloz o lento, como el movimiento (218 b 13 - 402/569)
21122221222. El tiempo no existe sin el movimiento (218 b 22 - 403/570)
21122222. Determinación de la verdad L. 17 (219 a 2 - 404/571)
211222221. Desarrollo
2112222211. El tiempo considerado en sí mismo
21122222111. Qué es el tiempo
- 211222221111 Definición: número del movimiento según el antes y el después
2112222211111. El tiempo es algo del movimiento, porque sus percepciones son recíprocas (404/572)
2112222211112. «Antes y después» (219 a 10 - 405/595)
21122222111121. De qué modo se da (405/576)
21122222111122. Cómo se relaciona al movimiento (219 a 20 - 407/578)
21122222111123. El tiempo sigue al movimiento (219 a 22 - 408/579)
211222221112. Evidencia la definición (219 b 3 - 410/581)
21122222112. Qué es el instante del tiempo L. 18 (219 b 9 - 412/582)
211222221121. Muestra si el instante es el mismo o si es distinto en todo el tiempo
2112222211211. Es el mismo según el sujeto, y distinto según la razón (412/583)
2112222211212. Exposición de lo dicho (219 b 12 - 413/584)
2112222211213. Prueba (219 b 15 - 414/585)
21122222112131. Que el instante es el mismo en el sujeto pero distinto se-

gún la razón

2112222112132. Que el instante mide el movimiento (219 b 28 - 415/587)
21122221122. Determina la razón de lo que dice del instante (219 b 33 - 416/588)
211222211221. Dice: si no hay instante no hay tiempo, y es la unidad del número (416/589)
211222211222. Dice: el instante separa y continúa a las partes del tiempo (220 a 4 - 417/590)
211222211223. Dice: el instante no es parte del tiempo (tampoco el punto de la línea) (220 a 18 - 419/592)
2112222113. Determina la razón de lo que se dice del tiempo L. 19 (220 a 24 - 420/593)
21122221131. De qué modo se da un mínimo en el tiempo y de qué modo no (420/594)
21122221132. De qué modo se dice pequeño o grande, pero no veloz o lento (220 a 32 - 421/595)
21122221133. De qué modo es el mismo y de qué modo no (220 b 5 - 422/596)
21122221134. Conocemos el tiempo por el movimiento y a la inversa (220 b 14 - 424/598)
211222212. Determinación el tiempo por relación a las cosas medidas por él L. 20 (220 b 32 - 426/600)
2112222121. Comparación las cosas que están en el tiempo
21122221211. Comparación del tiempo con el movimiento
21122221212. Comparación con las cosas que están en el tiempo
211222212121. De qué modo otras cosas están en el tiempo (como bajo un número) (426/601)
211222212122. A qué cosas les corresponde existir en el tiempo (221 a 5 - 427/602)
2112222121221. No todos los entes están en el tiempo (221 a 26 - 428/603)
21122221212211. Algunas cosas no están nunca en el tiempo
21122221212212. Las cosas que reposan, en cuanto tales, están en el tiempo (221 b 7 - 432/606)
2112222121222. Los imposibles no están en el tiempo (221 b 23 - 437/611)
2112222122. Comparación del tiempo con lo que está en el instante L. 21 (222 a 10 - 438/612)
21122221211. Significación del instante
211222212111. Significación propia y principal (438/613)
2112222121111. Enlaza el pasado y el futuro como término de uno y principio del otro
2112222121112. El instante divide y une al tiempo (222 a 14 - 439/613)
2112222121113. Divide y une siendo el mismo en el sujeto y distinto según la razón (222 a 17 - 440/613)
211222212122. Significación secundaria: el pasado o futuro más cercano

- al instante presente (222 a 20 - 441/614)
211222221212. Expone ciertas cosas que son determinadas por el instante (222 a 24 - 442/615)
2112222212121. Qué significa «entonces» (222 a 28 - 443/616)
2112222212122. Qué significa «ya» (tiempo cercano al presente indivisible) (222 b 7 - 444/618)
2112222212123. Qué significan otros términos (222 b 12 - 445/619)
21122222122. Algunas cosas que corresponden al tiempo L. 22 (222 b 16 - 446/620)
211222221221. De qué modo la corrupción se atribuye al tiempo (446/621)
211222221222. De qué modo todo cambio está en el tiempo (222 b 30 - 449/623)
211222222. Solución de algunas dudas sobre la existencia y unidad del tiempo L. 23 (223 a 16 - 451/625)
2112222221. Acerca de la existencia del tiempo
21122222211. Dos dudas
211222222111. De qué modo el tiempo se relaciona al alma
211222222112. Por qué el tiempo parece ser ubicuo
21122222212. Resolución (223 a 18 - 452/626)
211222222121. De la segunda: es ubicuo porque numera al movimiento
211222222122. La primera (223 a 21 - 453/627)
2112222222. Acerca de la unidad del tiempo (223 a 29 - 456/630)
21122222221. De cuál movimiento es número
21122222222. Resolución de la duda (223 a 30 - 457/631)
211222222221. Excluye una solución falsa (223 b 1 - 458/632)
211222222222. Exposición de la verdadera solución (223 b 12 - 460/634)
2112222222221. Premisas
21122222222211. El movimiento circular es el más simple y regular
21122222222212. El tiempo es medido por un tiempo determinado
21122222222213. El tiempo es medido por el movimiento y a la inversa
2112222222222. Solución: el tiempo que es medida es el del movimiento diurno (223 b 18 - 461/635)
2112222222223. Demuestra un supuesto: el tiempo es uno numérica, no específicamente. (222 a 2 - 464/637)
212. Las parte del movimiento Libro V - L. 1 (224 a 21 - 465/638)
2121. División del movimiento en sus especies
21211. División
212111. Movimiento por sí y por accidente (465/639)
2121111. Distinción del movimiento por sí y por accidente
21211111. De parte del móvil
212111111. Por accidente, no por sí
212111112. Por razón de las partes
212111113. Primeramente y por sí
21211112. De parte del motor. Igual división (224 a 30 - 466/640)
21211113. De parte del término (224 a 34 - 467/641)

212111131. Preámbulos
2121111311. Cinco requisitos del movimiento: motor, móvil, tiempo, términos inicial final
2121111312. Comparación de ellos entre sí (224 b 1 - 468/642)
21211113121. El móvil a los dos términos
21211113122. Los dos términos entre sí: el cambio se denomina por el término final (224 b 7 - 469/643)
2121111313. Resolución de una duda (224 b 10 - 470/644)
21211113131. Dos proposiciones previas evidentes
212111131311. Qué es el movimiento
212111131312. La especie, el lugar y las cualidades pasibles no se mueven
21211113132. Si las cualidades pasibles son movimiento (224 b 13 - 471/644)
21211113133. Si se afirma se sigue un absurdo: el movimiento sería término del movimiento (224 b 14 - 472/644)
212111132. División del término final: por accidente, por las partes y por sí (224 b 16 - 473/645)
2121112. Trata el movimiento por sí, no el movimiento por accidente (224 b 26 - 475/647)
21211121. Porque es indeterminado
21211122. Evidencia lo dicho (224 b 30 - 476/648)
212112. División del movimiento por sí en sus especies L. 2 (224 b 35 - 477/649)
2121121. División del cambio en sus especies, una de ellas es el movimiento
21211211. División del cambio
212112111. Postulados previos. Cuatro modos del cambio (477/650)
2121121111. Afirmando ambos términos
2121121112. Afirmando el inicial, negando el final
2121121113. Afirmando el final, negando el inicial
2121121114. Negando ambos
212112112. Conclusión de la división en tres especies de cambio (225 a 7 - 478/651)
2121121121. De sujeto en sujeto
2121121122. De sujeto en no-sujeto
2121121123. De no-sujeto en sujeto
212112113. Se excluye el cuarto miembro: de no-sujeto en no sujeto (225 a 10 - 479/652)
21211212. Explicación de las partes de la división
212112121. Dos partes de la división (225 a 12 - 480/653)
2121121211. Una parte: de no-sujeto en sujeto por generación sustancial o accidental (480/654)
2121121212. La otra: de sujeto en no-sujeto por corrupción (225 a 17 - 481/655)
212112122. Se demuestra que ninguna de las dos es movimiento (225 a 20 - 482/656)

2121121221. Prueba de que la generación no es movimiento  
21211212211. La generación relativa es movimiento por accidente  
21211212212. Cuando el sujeto no existe, no está en un lugar ni es movido (225 a 30 - 483/657)  
2121121222. Prueba que la corrupción no es movimiento, porque su contrario tampoco (225 a 32 (484/658)  
2121121213. Muestra que la parte restante de la división es movimiento (225 a 34 - 485/659)  
2121122. Subdivisión del movimiento en sus especies L. 3 (225 b 5 - 486/660)  
21211221. Determinación de las especies de movimiento  
212112211. Condición: no hay movimiento si el cambio no es en la cantidad, cualidad o lugar (486/661)  
212112212. Explicación (225 b 10 - 487/662)  
2121122121. Demostración: no hay movimiento en los demás predicamentos  
21211221211. En la sustancia no hay movimiento porque no hay verdadera contrariedad (487/663)  
21211221212. En la relación no hay movimiento por sí (225 b 12 - 488/666)  
21211221213. Tampoco en la acción y la pasión (225 b 15 - 489/668)  
212112212131. No hay movimiento del agente o del paciente, ni cambio del cambio (225 b 16 - 490/669)  
212112212132. Prueba por seis razones  
212112212133. Puede haber cambio del cambio por accidente (226 a 19 - 496/677)  
2121122122. Cómo hay movimiento en la cualidad, la cantidad y el lugar L. 4 (226 a 23 - 497/678)  
21211221221. Inducción de la conclusión  
21211221222. De qué modo hay movimiento en estos géneros (226 a 26 - 498/679)  
212112212221. Movimiento en la cualidad o alteración  
212112212222. Movimiento en la cantidad o aumento y disminución (226 a 29 - 499/680)  
212112212223. El movimiento en el lugar carece de nombre (226 a 32 - 500/681)  
21211221223. Duda: el cambio según lo más y lo menos se reduce a la alteración (226 b 1 - 501/682)  
21211221224. Conclusión: solo hay movimiento en los casos dichos (226 b 8 - 502/682)  
2121122123. De cuántos modos se dice inmóvil (226 b 10 - 503/683)  
21211221231. Lo que de ningún modo puede ser movido, como Dios  
21211221232. Lo que difícilmente es movido  
212112212321. Porque es movido lentamente y con gran dificultad  
212112212322. Porque resulta difícil que comience a moverse  
21211221233. Reposar: no moverse donde y cuando se podría

21212. Unidad y oposición del movimiento L. 5 (226 b 18 - 505/684)
212121. Postulados previos
2121211. Necesidad de definir qué es «junto», «separado», «tocarse», etc.
2121212. Desarrollo (226 b 21 - 506/685)
21212121. Definiciones
212121211. La que corresponde a «tocar»
2121212111. Junto o simultáneo
2121212112. Definición: las cosas cuyos extremos están juntos
212121212. La que corresponde a «contigüidad» (226 b 24 - 507/686)
2121212121. Define el intermediario: aquello por lo cual el cambio alcanza el extremo (507/688)
2121212122. Define la contigüidad (226 b 34 - 508/689)
2121212123. Conclusión: todo medio está de algún modo entre contrarios (227 a 7 - 509/690)
212121213. Las que corresponden al continuo (227 a 10 - 510/691)
21212122. Comparación de: contiguo, contacto y continuo (227 a 17 - 511/692)
212121221. Comparación del contiguo al contacto: todo lo que está en contacto es contiguo
212121222. Comparación del contacto al continuo: el contacto es primero (227 a 21 - 512/693)
212121223. Corolario: la unidad y el punto no son lo mismo (227 a 27 - 513/694)
2121212231. Las unidades son contiguas
2121212232. Ente los puntos hay medio, entre unidades no es necesario
212122. Desarrollo L. 6 (227 b 3 - 515/695)
2121221. Determinación de la unidad y diversidad del movimiento
21212211. Distingue la unidad del movimiento según tres modos comunes
212122111. D qué modo el movimiento se dice genéricamente uno
212122112. De qué modo es específicamente uno (227 b 6 - 516/697)
2121221121. El que pertenece a una especie individual (si es subalterna es relativamente uno)
2121221122. Duda: cuando algo se mueve de lo mismo a lo mismo muchas veces (227 b 14 - 517/698)
212122113. De qué modo es numéricamente uno (227 b 21 - 518/699)
2121221131. En sentido absoluto cuando es de un sujeto por sí, en tiempo continuo e igual medio
2121221132. Resolución de dudas (228 a 3 - 519/700)
21212211321. Si la salud recuperada es numéricamente una, la curación también
21212211322. Si el sujeto cambia continuamente no parece ser la misma salud (228 a 6 - 520/701)
21212211223. Si varía la curación no puede inferirse la unidad numérica de la salud (228 a 12 - 521/702)
2121222. Subdivisión de la unidad del movimiento L. 7 (228 a 20 - 522/703)

212122121. Tres modos principales de la unidad del movimiento  
2121221211. Unidad de especie de movimiento (522/704)  
2121221212. Unidad de sujeto que se mueve (522/705)  
2121221213. Unidad de tiempo (522/706)  
212122122. Dos modos secundarios de unidad del movimiento (228 b 12 - 523/707)  
2121221221. Primero. El movimiento es numéricamente uno si es perfecto  
2121221222. Segundo: que sea regular o uniforme (228 b 15 - 524/708)  
21212212221. El movimiento regular es más uno que el irregular  
21212212222. En qué movimiento se da la regularidad o la irregularidad (228 b 19 - 525/709)  
21212212223. Los modos de la irregularidad del movimiento (228 b 21 - 526/710)  
212122122231. Determinación de los modos de irregularidad  
212122122232. De qué modo el movimiento irregular es uno  
2121221222321. Porque es continuo  
2121221222322. Los movimientos de distinta especie no pueden ser numéricamente uno (228 b 25 - 527/712)  
2121222. Determinación de la contrariedad entre diversas especies de movimiento L. 8 (229 a 7 - 530/715)  
21212221. De qué modo debe entenderse la contrariedad en el movimiento y el reposo  
212122211. Determinación de la contrariedad del movimiento  
2121222111. Cinco modo según los cuales puede tomarse la contrariedad (530/716)  
2121222112. Elimina dos modos (229 a 16 - 531/717)  
2121222113. Determina el verdadero modo de la contrariedad de movimientos y cambios (229 a 30 - 536/722)  
21212221131. Según que el movimiento es hacia un contrario  
212122211311. Qué produce la contrariedad en los movimientos  
2121222113111. Propiamente es contrario el que va de un contrario a otro, prueba silogística  
2121222113112. Prueba por inducción (229 b 2 - 537/723)  
212122211312. Qué produce la contrariedad en los cambios (229 b 10 - 538/724)  
2121222113121. En los contrarios se produce por parte del término final  
2121222113122. En los no contrarios por la partida y llegada al mismo término (229 b 12 - 539/725)  
21212221132. Según que el movimiento es hacia un medio (229 b 14 - 540/726)  
212122212. Determinación de la contrariedad en el reposo L. 9 (229 b 23 - 541/727)  
2121222121. De qué modo el reposo al movimiento  
21212221211. De qué modo el reposo es contrario al movimiento: como privación  
21212221212. Cuál es el reposo al cual es contrario un movimiento (229 b



- 26 - 542/728)
212122212121. Problema: si el reposo se opone al movimiento en el término inicial o final
212122212122. Determinación de la verdad
2121222121221. Contrariedad del reposo al movimiento: en el término final con la salida de allí (229 b 29 - 543/729)
2121222121222. Reposos entre sí: cuando están en términos contrarios (229 b 31 - 544/730)
212122212123. Prueba: reposo en el final contraría al movimiento hacia el inicial (230 a 4 - 545/731)
2121222122. La contrariedad del reposo en los cambios (230 a 4 - 545/731)
21212221221. Resumen
21212221222. El reposo no se opone al cambio, sino al no-cambio (230 b 10 - 547/733)
21212221223. De qué modo el no-cambio contraría al cambio (230 a 16 - 550/736)
21212222. Resolución de algunas dudas L. 10 (230 a 18 - 551/737)
212122221. Pone tres dudas y su resolución
2121222211. Primera: por qué solo en el lugar hay movimiento natural y violento (551/738)
21212222111. Resolución de la duda (230 a 29 - 552/740)
212122221111. En cualquier género hay movimiento natural y no natural (230 b 10 - 554/742)
212122221112. Contrariedad en el reposo y el movimiento natural y no natural
2121222212. Segunda: si hay generación del reposo cuando no existió siempre (230 b 21 - 555/743)
21212222121. Resolución
212122221211. El reposo término de un movimiento violento no es por generación
212122221212. El reposo violento no puede producirse por un movimiento natural (230 b 26 - 556/744)
2121222213. Tercera: si en el reposo y el movimiento saliente los contrarios existen a la vez (230 b 28 - 557/745)
21212222131. Resolución. Existe un reposo relativo (230 b 31 - 558/746)
21212222132. Tres cuestiones (231 a 5 - 559/747)
212122221321. El reposo violento se genera por accidente, por defecto de la potencia activa
212122221322. Doble contrariedad: a lo violento y a lo natural de otro elemento (231 a 10 - 560/748)
212122221323. El movimiento no se opone al reposo en sentido absoluto (231 a 15 - 561-749)
2122. División del movimiento en sus partes cuantitativas **Libro VI - L. 1** (231 a 21 - 562/750)
21221. El movimiento es divisible

212211. Ningún continuo se compone de indivisibles  
2122111. De las definiciones anteriores se sigue esta imposibilidad (562/751)  
2122112. Prueba por dos razones (231 a 26 - 563/752)  
21221121. Se induce las dos razones  
2122112211. Primera razón principal  
2122112111. Un continuo no se compone de indivisibles por continuación ni por contacto  
21221121111. Primera razón: la línea no se compone de puntos (231 a 29 - 564/753)  
21221121112. Segunda: los puntos no tienen partes para estar en contacto (231 b 6 - 565/754)  
2122112112. Tampoco por contigüidad: siempre hay una línea media entre dos puntos  
212211212. Segunda razón principal: no sería divisible al infinito sino en impartibles (231 b 10 - 566/755)  
21221122. Manifestación de dos dudas (566/756)  
212211221. Si entre dos puntos siempre hay una línea y entre dos instantes tiempo: sí (231 b 12 - 567-756)  
212211222. Si un continuo siempre se divide en divisibles: sí (231 b 15 - 568/757)  
2122113. La misma razón vale para la cantidad, el lugar y el tiempo L. 2 (231 b 18 - 569/758)  
21221131. En cuanto a la cantidad y el movimiento (231 b 20 - 570/759)  
212211311. Exposición: si la cantidad se compone de indivisibles, también el movimiento  
212211312. Ejemplificación por los indivisibles de la línea y el movimiento (231 b 22 - 571/760)  
212211213. Prueba (231 b 25 - 572/761)  
2122112131. Postulados previos (231 b 25 - 572/761)  
21221121311. A las partes del movimiento corresponden partes de la cantidad  
212211213111. Moverse y haberse movido no son simultáneos. Prueba (231 b 28 - 573/761)  
2122112132. Si la cantidad se compone de puntos, el movimiento sería de momentos (231 a 1 - 574/762)  
2122112133. Es imposible que el movimiento se componga de momentos (232 a 8 - 575/763)  
21221121331. Lo indivisible no puede ser movido  
21221121332. Se movería y reposaría a la vez por todo el continuo  
21221121333. Argumento por los momentos  
212211213331. Si son movimientos, existirían sin haber sido primeros movidos  
212211213332. Si no son, existiría un movimiento compuesto de no-movimientos (232 a 12 - 576/765)  
212211213333. El movimiento se compondría de indivisibles (232 a 15 -

577/765)

21221132. En cuanto a la cantidad y el tiempo L. 3 (232 a 18 - 578/766)
212211321. A la división de la cantidad se sigue la del tiempo y la inversa
2122113211. El tiempo debe ser como la magnitud
2122113212. Prueba. Tres argumentos
21221132121. El tiempo se divide en partes como la cantidad (232 a 20 - 579/767)
21221132122. Comparación por dos móviles, uno más veloz que el otro (232 a 23 - 580/768)
212211321221. Postulados previos
2122113212211. De qué modo se relacionan lo más veloz y lo más lento: cantidad mayor (580/769)
2122113212212. Relación en caso de cantidad igual
212211321222. Prueba: la razón es la misma, se compongan de divisibles o de indivisibles (232 a 27 - 581/770)
21221132123. Por el móvil mismo, en el movimiento uniforme las proporciones son iguales (232 b 26 - 588/776)
212211322. La finitud o infinitud de uno implica la del otro L. 4 (233 a 17 - 590/777)
2122112331. Exposición: si el tiempo es infinito, también la cantidad, y a la inversa (590/778)
2122113222. Por eso se resuelve la duda de Zenón sobre los infinitos medios (233 a 21 - 591/779)
2122113223. Prueba (233 a 31 - 592/780)
21221132231. Si el tiempo es infinito, la cantidad también
21221132232. No puede ser infinito si la cantidad es finita. Dos razones
212211322321. No se puede atravesar algo finito en tiempo infinito (233 a 34 - 593/781)
212211322322. Una línea finita se atraviesa en tiempo finito (233 b 7 - 594/ 782)
21221132233. El tiempo no puede ser finito si la cantidad es infinita (233 b 14 - 596/784)
212212. Ningún continuo es indivisible (233 b 15 - 597/785)
2122121. Porque si se admite su indivisibilidad se siguen absurdos
2122122. Demostración (233 b 19 - 598/786)
21221221. Según lo dicho
212212211. En todo tiempo puede haber un movimiento más veloz o más lento
212212212. Lo más veloz atraviesa más cantidad en igual tiempo
212212213. El exceso de velocidad puede darse según diversas proporciones
21221222. Demostración del absurdo. Ejemplificación
21222. De qué modo se divide el movimiento L. 5 (233 b 33 - 599/787)
212221. Postulados y consideraciones previas
2122211. En lo indivisible del tiempo no hay movimiento ni reposo
21222111. Lo indivisible del tiempo es el instante

21222111. El instante primero y por sí s necesariamente indivisible (599/788)
212221112. Esto se prueba porque el instante es la unión del pasado y el futuro (233 b 35 - 600/789)
212221113. De eso se sigue (233 a 4 - 601/790)
2122211131. Si es indivisible el mismo instante es término del pasado y del futuro
2122211132. Se prueba que es indivisible (234 a 20 - 606/793)
- 21222112 En el instante no hay movimiento ni reposo (234 a 24 - 607/794)
212221121. No hay movimiento porque si lo hubiera, el instante sería indivisible
212221122. No hay reposo, por tres razones (234 a 3 - 608/795)
2122211221. Si no puede moverse algo en el instante, tampoco puede reposar
2122211222. En el mismo instante reposaría y se movería (234 a 34 - 609/795)
2122211223. El instante, por ser indivisible, no se relaciona a lo primero y lo posterior (234 b 5 - 610/795)
2122212. Lo indivisible no puede moverse. Todo lo que se mueve es divisible (234 b 10 - 611/796)
2122213. Dudas de los filósofos posteriores y sus soluciones (611/797)
212222. Determinación de la división del movimiento L. 6 (234 b 21 - 612/806)
2122221. La división del movimiento
21222211. El movimiento en sí mismo
212222111. De qué modo se divide el movimiento
2122221111. Dos modos por los cuales se divide (612/807)
2122221112. Muestra que se dividen juntamente con el movimiento (235 a 13 - 617/812)
21222211121. Cinco cosas se dividen juntamente con el movimiento
212222111211. El tiempo
212222111212. El movimiento
212222111213. El moverse
212222111214. El móvil
212222111215. Aquello en lo que está el movimiento (lugar, cantidad)
21222211122. En los casos anteriores lo finito y lo infinito se dan del mismo modo (234 a 37 - 623/816)
21222211123. La divisibilidad y lo infinito o finito se dan primeramente en el sujeto (235 b 1 - 624/817)
212222112. El orden de las partes del movimiento L. 7 (235 b 6 - 625/818)
2122221121. Si hay primero en el movimiento
21222211211. Aquello en lo que primero se ha cambiado es indivisible.
- Prueba
212222112111. Presupuestos

2122221121111. Todo lo que cambia, cuando ha cambiado, está en el término final
2122221121112. Lo prueba por dos razones
2122221121121. Una razón particular tomada de la generación y la corrupción (235 b 8 - 626 /819)
2122221121122. Por una razón universal, para cualquier clase de cambio (235 b 19 - 627/820)
212222112112. El haber cambiado es por sí indivisible (235 b 32 - 628/821)
21222211212. De qué modo puede tomarse «primero» (236 a 7 - 629/822)
212222112121. Indica el término del cambio
212222112122. No hay un primero del movimiento en el que ha sido cambiado (236 a 15 - 630/823)
2122221122. El orden de las cosas que se dan en el movimiento L. 7 (236 b 19 - 633/826)
21222211221. Postulado: si algo es cambiado «primeramente» debe ser cambiado en todo tiempo (633/827)
21222211222. Demostración
212222112221. Inducción de la demostración (236 b 32 - 634/828)
2122221122211. Todo moverse es precedido de un haber cambiado. Tres razones (634 /829)
21222211222111. En cualquier fase del movimiento ya ha cambiado
21222211222112. En cualquiera de los infinitos instantes ya ha cambiado (237 a 3 - 635/830)
21222211222113. Hay infinitos «haber cambiado» por la infinitud de instantes (237 a 11 - 636/831)
2122221122212. A la inversa: antes de todo haber cambiado hay un cambiar (237 a 17 - 637/832)
21222211222121. De parte del tiempo (237 a 19 - 638/833)
212222112221211. Prueba: antes de haber cambiado debe haber un cambiar
212222112221212. Postulado: todo lo que cambia, cambia en el tiempo (638/834)
212222112221213. Prueba principal: haber cambiado está en el tiempo y en cada parte suya (237 a 25 - 639/835)
21222211222122. De parte de la cosa según la cual hay movimiento (237 a 28 - 640/836)
212222112221221. En cuanto al movimiento que está en la cantidad
212222112221222. En cuanto a los otros cambios (237 a 33 - 641/837)
212222112222. Conclusión de la demostración (237 b 3 - 642/838)
2122221122221. En común, por la diversidad de movimientos
2122221122222. En especial, en el caso de la generación y la corrupción (237 b 9 - 643/839)
21222212. Lo finito y lo infinito en el movimiento L. 9 (237 b 23 - 644/841)
212222121. Lo infinito se da del mismo modo en la cantidad

2122221211. Si la cantidad es finita, el tiempo no puede ser infinito  
21222212111. Es imposible que se atravesase una cantidad finita en tiempo infinito (644/842)  
21222212112. Prueba (237 b 28 - 645/843)  
212222121121. Supuesto de un movimiento regular y uniforme  
212222121122. Supuesto de un movimiento no uniforme (237 b 24 - 646/844)  
2122221212. A la inversa, si el tiempo es finito, la cantidad no puede ser infinita (238 b 20 - 647/845)  
212222122. Lo finito y lo infinito se dan del mismo modo en el móvil, la cantidad y el tiempo (238 1 32 - 648/846)  
2122221221. Se muestra que el móvil no es infinito si tiempo y cantidad son finitos. Razones  
21222212211. Primera: las partes del móvil serían numéricamente infinitas  
21222212212. Segunda: un móvil infinito no puede atravesar un espacio finito (238 a 36 - 649/847)  
2122221222. El móvil no puede ser infinito si la cantidad es infinita y el tiempo finito (238 b 13 - 650/848)  
2122221223. El móvil no puede ser infinito si la cantidad es finita y el tiempo infinito (238 b 16 - 651/849)  
212222123. Lo infinito y lo infinito se dan en el movimiento como en la cantidad (238 b 17 - 652/850)  
2122222. La división del reposo L. 10 (238 b 23 - 653/851)  
21222221. Lo que corresponde al detenerse, que es la generación del reposo  
212222211. Muestra lo que se detiene: lo que tiende a la quietud (653/852)  
212222212. Todo lo que se detiene, se detiene en el tiempo (238 b 26 - 654/853)  
2122222121. Porque cesa de moverse, y se mueve en el tiempo  
2122222122. Porque sucede que algo que es más veloz o lento, se detiene  
212222213. De qué modo se dice «primero» en el detenerse (238 b 31 - 655/854)  
2122222131. De qué modo se dice primero  
2122222132. De qué modo en el detenerse no se toma una primera parte del tiempo (238 b 35 - 656/825)  
21222222. Lo que corresponde al reposo (239 a 10 - 657/856)  
212222221. No se puede tomar un primero en el reposo  
212222222. No se distingue lo que se mueve de lo que reposa (239 a 23 - 658/857)  
2122223. Según lo investigado, se resuelven los errores sobre el movimiento L. 11 (239 b 5 - 660/860)  
2122221. Contra Zenón  
212222311. Exposición del argumento de Zenón  
212222312. Explica sus argumentos y los resuelve por orden (239 b 9 - 661/862)  
2122223121. Razones para negar el movimiento local (661/863)

2122231211. El móvil debería atravesar infinitos espacios intermedios  
2122231212. Lo más veloz no podría alcanzar al más lento que se moviera primero (239 b 14 - 662/864)  
2122231213. La saeta está inmóvil en cada punto del recorrido (239 b 30 - 663/866)  
2122231214. El mismo cuerpo atravesaría una cantidad y su mitad en igual tiempo (239 b 33 - 664/867)  
212223122. Razones para negar las otras especies de cambio (240 a 19 - 667/870)  
212223123. Cómo negaba el movimiento circular de las esferas (240 a 29 - 668/871)  
2122232. Contra Demócrito L. 12 (240 b 8 - 669/872)  
21222321. La cantidad impartible no se mueve por sí, aunque puede por accidente  
21222322. Prueba por tres razones (240 b 20 - 670/876)  
212223221. Lo impartible no tiene partes  
212222222. En especial sobre el movimiento local: no se puede atravesar un punto (241 a 6 - 671/877)  
212223223. No puede haber un móvil menor que un punto que se mueve en un tiempo menor (241 a 15 - 672/878)  
2122233. Contra Heráclito L. 13 (241 a 26 - 673/879)  
21222331. Ningún cambio es infinito según la especie propia  
212223311. Ningún cambio es infinito fuera del movimiento local (673/880)  
212223312. La infinitud en el movimiento local (241 b 2 - 674/881)  
21222332. De qué modo el movimiento puede ser infinito en el tiempo: por repetición (241 b 13 - 675/883)  
22. El movimiento por comparación a los motores y los móviles Libro VII - L. 1 (241 b 24 - 676/884)  
221. Existe un primer motor y un primer movimiento  
2211. Demostración de la existencia de un primer movimiento y un primer motor  
22111. Presupuestos de la demostración  
221111. Indirectamente, en los casos en que parece lo contrario (676/885)  
221112. Directamente (241 a 1 - 677/886)  
221113. Solución a objeciones de Galeno y Avicena (677/888)  
22112. Demostración L. 2 (242 a 16 - 678/891)  
221121. Hay un primer motor local que es la primera causa del movimiento local  
221122. Prueba (242 a 20 - 679/892)  
2211221. Inducción: caso contrario habría un movimiento infinito en tiempo finito  
2211222. Réplica: no sería un solo movimiento (diversidad de sujetos) (242 b 20 - 680/893)  
2211223. Se completa la razón aducida (242 b 24 - 681/894)  
22112231. De qué modo vale: lo infinito se movería en tiempo finito, si se

tocan

22112232. Sin esa suposición: es imposible la contrariedad en la secuencia infinita (681/895)
22113. Prueba de un supuesto: motor y móvil están juntos L. 3 (243 a 3 - 682/897)
221131. Demostración de lo supuesto
2211311. Lo que mueve físicamente debe estar junto a lo movido
2211312. Prueba (243 a 6 - 683/898)
22113121. Enumera las especies de movimiento
22113122. Prueba lo afirmado en cada una de ellas (243 a 11 - 684/899)
221131221. En el movimiento local
2211312211. Lo que se mueve a sí mismo según el lugar
2211312212. Lo que es movido por otro según el lugar (243 a 15 - 685/900)
22113122121. Modos por los cuales algo es movido por otro
2211312212111. División y enunciación de los cuatro modos (243 a 18 - 686/901)
221131221212. Explicación: impulsión, tracción, conducción, atracción
22113122122. Reducción a dos: impulsión y tracción (244 a 2 - 690/906)
22113122123. Prueba lo supuesto: motor y móvil están juntos (244 a 5 - 691/907)
221131221231. Dos razones
2211312212311. Por la definición de tracción e impulsión
2211312212312. Por la congregación y la disgregación
221131221232. Excluye la objeción de la proyección (244 a 9 - 692/908)
221131222. En el movimiento de alteración L. 4 (244 a 14 - 693/909)
2211312221. Prueba por inducción
2211312222. Prueba por un argumento (244 a 17 - 694/910)
22113122221. Se prueba la premisa mayor
22112122222. Se prueba la menor (244 a 6 - 695/911)
221131223. En el movimiento de aumento y disminución (245 a 11 - 696/912)
221132. Prueba de un supuesto: toda alteración se da según los sensibles L. 5 (245 b 3 - 697/913)
2211321. Sólo se alteran los que padecen según las cualidades sensibles (245 b 7 - 698/914)
2211322. Prueba por un argumento *a maiori* (245 b 10 - 699/915)
22113221. Explicación: la alteración se hace sólo por las cualidades sensibles
22113222. Prueba de lo que supuso
221132221. No hay alteración por sí en la cuarta especie de cualidad
2211322211. Por el diverso modo de hablar
2211322212. Por la propiedad de la cosa (246 a 6 - 700/916)
221132222. No hay alteración en la primera especie (hábito y disposición) (246 a 19 - 701/918)



2211322221. En cuanto al cuerpo, porque son relativos  
2211322222. En cuanto al alma L. 6 (246 b 13 - 702/919)  
22113222221. En cuanto a la parte apetitiva  
221132222211. No hay alteración por sí en el cambio de virtud y malicia (702/920)  
221132222212. La virtud y la malicia se siguen a cierta alteración (247 a 1 - 703/921)  
2211322222121. Pero no es alteración la adquisición de la virtud o el vicio  
2211322222122. Lo prueba de dos maneras (247 a 3 - 704/921)  
22113222222. En cuanto a la parte intelectual (247 b 1 - 706/923)  
211322222221. En general: la ciencia es relativa (en la relación no hay alteración)  
221122222222. En especial (247 b 8 - 707/924)  
2211322222221. En cuanto a la ciencia ya adquirida: su uso no es alteración (247 b 11 - 708/925)  
2211322222222. En cuanto a la adquisición: el intelecto en disposición última  
2212. Comparación de los movimientos entre sí L. 7 (248 a 10 - 709/928)  
22121. Por qué los movimientos son comparables  
221211. Se expone una duda  
2212111. En general: si todo movimiento es comparable a cualquier otro  
2212112. En especial  
22121121. Si los movimientos de un género son comparables en velocidad  
22121122. Si movimientos de diversos géneros son comparables en velocidad  
221212. Se objeta a las partes de la duda (248 a 15 - 710/929)  
2212121. En cuanto a la comparación de la alteración y la traslación  
2212122. En cuanto a la comparación del movimiento circular y el recto (248 a 18 - 711/930)  
22121221. Objeta que el movimiento circular sea igualmente veloz que el recto  
22121222. Objeta a lo contrario (248 b 4 - 713/932)  
221213. Resolución de la duda anterior (248 b 6 - 714/933)  
2212131. En general: qué es comparable con qué  
22121311. Lo primero requerido para una comparación  
221213111. Que la velocidad no sea equívoca en el circular y el recto (248 b 6 - 714/934)  
221213112. No siempre los no equívocos son comparables (248 b 12 - 715/935)  
221213113. Resolución de la objeción  
2212131131. Una solución: cosas en abstracto no equívocas, lo son en concreto (248 b 16 - 716/936)  
2212131132. Confirmación de lo dicho (248 b 20 - 717/937)  
22121312. Lo segundo que se requiere para la comparación (248 b 21 - 718/937)

221213121. Que sean lo mismo también según el sujeto
221213122. Esto tampoco basta, por dos razones (248 b 25 - 719/938)
2212131221. Se seguiría que todas las cosas tienen una sola natura
221213222. El primer receptor y la natura se relacionan entre sí (249 a 2 - 720/908)
22121313. Tercer requisito: que haya identidad de forma o natura (249 a 3 - 721/939)
221213131. Los comparables no deben ser equívocos
221213132. Deben ser de un sujeto primero
221313133. De una natura o forma
2212132. Prueba principal según los principios expuestos L. 8 (249 a 8 - 722/940)
22121321. En general tres condiciones de la comparación: velocidad, tiempo y cantidad
22121322. Los movimientos de diversos géneros no son comparables (249 a 9 - 723/941)
22121323. Compara movimientos de un mismo género (249 a 11 - 724/942)
221213231. En el cambio de lugar
2212132311. Qué se requiere para comparar dos movimientos locales
22121323111. Absurdos de considerar comparables todos los cambios de lugar (724/943)
22121323112. Causa: la diferencia de movimientos y magnitud (249 a 13 - 725/944)
2212132312. Exclusión de aparentes requisitos: los instrumentos (249 a 16 - 727/945)
2212132313. Conclusión (249 a 19 - 727/946)
22121323131. Los movimientos de diferente género o especie no son comparables
22121323132. El género no es uno por sí, la especie sí (249 a 21 - 728/947).
22121323133. Pregunta sobre la identidad específica (249 a 25 - 729/948)
221213232. En la alteración (249 a 29 - 730/949)
2212132321. Una alteración puede ser igualmente veloz que otra
2212132322. Investiga según qué igualdad de velocidad (249 b 1 - 731/950)
22121323221. Es igualmente veloz si dos cambian en lo mismo en igual tiempo (249 b 3 - 733/950)
22121323222. Precisión: si "lo mismo" se refiere a la pasión o al sujeto (249 b 5 - 733/951)
221213233. En la generación y la corrupción (249 b 19 - 736/954)
2212132331. Opinión de Aristóteles: se compara sólo en caso de natura específica
2212132332. Opinión de Platón: igual tiempo y mismo grado de participación (249 b 23 - 737/955)
22122. De qué modo los movimientos son comparables L. 9 (249 b 27 - 738/956)
221221. En el movimiento local (249 b 30 - 739/957)

2212211. Factores de comparación: el motor, el móvil, el tiempo y el espacio
2212212. Regla de comparación
22122121. Comparación según el móvil (igual potencia y tiempo). Reglas
221221211. Primera: el espacio es inversamente proporcional al móvil
221221222. Segunda: la mitad del móvil mueve en la mitad de tiempo
22122122. Según el motor (250 a 4 - 740/958)
221221221. Según la división del motor
2212212211. Verdaderos casos de comparación
2212212212. Excluye dos falsas comparaciones (250 a 10 - 741/959)
2212212213. Resolución al argumento de Zenón (250 a 19 - 743/960)
221221222. Según la agregación de motores (250 a 25 - 744/961)
221222. Regla de comparación en los otros movimientos (250 a 28 - 745/962)
2212221. Muestra su divisibilidad según la comparación de movimientos
2212222. Verdadera comparación (250 b 2 - 746/963)
2212223. Exclusión de una falsa comparación (250 b 4 - 747/964)
222. Cuál es el primer movimiento y el primer motor **Libro VIII - L. 1**  
(250 b 11 - 748/965)
2221. Presupuestos. La eternidad del movimiento
22211. Exposición y solución de una duda
22111. Expone la duda (250 b 11 - 748/966)
221111. Si alguna vez no hubo movimiento (eternidad del movimiento en general)
222112. Cuestión previa: la existencia del movimiento es evidente (250 b 15 - 749/967)
22212. Opiniones a favor de ambas partes (250 b 18 - 750/968)
2221121. Los que dijeron que el movimiento siempre existió: Demócrito
2221122. Los que dijeron que no (250 b 21 - 751/969)
22211221. Anaxágoras
22211222. Empédocles
222113. Muestra la utilidad de su investigación (251 a 5 - 752/970)
22212. Determinación de la verdad **L. 2** (251 a 8 - 753/071)
222121. Muestra su propósito
2221211. Argumentos para mostrar la eternidad del movimiento
22212111. El movimiento siempre existió
222121111. Argumento por parte del movimiento (753/972)
2221211111. Postulado: al movimiento debe preceder el móvil y el motor
2221211112. Inducción de la prueba (251 a 16 - 754/976)
2221211113. Necesidad del argumento (251 a 21 - 755/977)
22212111131. Parece que en los agentes intelectuales no hay causa del movimiento
22212111132. Inducción de la prueba: habría cambio antes del cambio  
(251 b 1 - 756/978)
222121112. Argumento por parte del tiempo (251 b 12 - 758/979)
2221211121. Dos presupuestos

22212111211. No existe lo primero y lo posterior sin el tiempo  
 22212111212. El tiempo no existe sin el movimiento  
 2221211122. Condicional: si el tiempo es eterno, también el movimiento (758/980)  
 2221211123. Prueba del antecedente (251 b 14 - 759/981)  
 22212111231. Por las opiniones de otros filósofos  
 22212111232. Por una razón: no se daría el instante (251 b 19 - 760/982)  
 22212112. Muestra que el movimiento siempre existirá (251 b 28 - 761/985)  
 2221212. Argumentos contra las teorías contrarias L. 3 (252 a 4 - 762/991)  
 22212121. Sus afirmaciones no tienen fundamento (252 a 5 - 763/992)  
 22212122. Objeciones  
 222121221. Razón falsa: moverse o reposar corresponde por necesidad natural  
 222121222. Uso incorrecto de ella por Empédocles y Anaxágoras (252 b 14 - 764/993)  
 222121223. Tampoco es correcta la opinión de Empédocles (252 a 22 - 765/994)  
 2221212231. Afirmó que todo el universo reposaba, sin determinar la causa  
 2221212232. Rechaza la afirmación: lo que no tiene comienzo no tiene causa (252 a 32 - 766/995)  
 222122. Resuelve posibles objeciones L. 4 (252 b 7 - 767/997)  
 2221221. Argumentos que probarían que el movimiento no existió siempre  
 22212211. Por parte del movimiento  
 22212212. Por parte del móvil (252 b 12 - 768/998)  
 22212213. Por parte de los animales (252 b 17 - 769/999)  
 2221222. Resolución de los argumentos anteriores (252 b 28 - 770/1000)  
 22212221. El primero: el movimiento circular puede repetirse infinitamente  
 22212222. El segundo: todo movimiento es precedido de una inmutación (253 a 2 - 771/1001)  
 22212223. El tercero: en los animales hay una primera mutación del cuerpo o del ambiente (253 a 7 - 772/1002)  
 2222. Investigación de la verdad L. 5 (252 a 22 - 773/1004)  
 22221. El primer movimiento es eterno y el primer motor es inmóvil  
 222211. Cinco posibilidades (773/1005)  
 2222111. Nada se mueve y todo reposa siempre  
 2222112. Todas las cosas se mueven siempre  
 2222113. Algunas cosas se mueven siempre y otras reposan siempre  
 2222114. Todas las cosas a veces se mueven y a veces reposan  
 2222115. Algunas cosas son inmóviles, otras siempre se mueven y otras a veces  
 222212. Se excluyen tres de estas posibilidades (252 a 32 - 774/1006)

2222121. No todas las cosas reposan siempre  
22221211. Es falso al sentido  
22221212. Es contrario a todas las ciencias  
22221213. Es contrario al principio de esta ciencia  
2222122. No todas las cosas se mueven siempre (253 b 5 - 775/1007)  
22221221. Comparación con la posición de Heráclito  
22221222. Argumentos en contra (253 b 14 - 777/1008)  
222212221. En cuanto al aumento y la disminución: no son continuos  
222212222. En cuanto a la alteración (253 b 23 - 778/1009)  
2222122221. Porque no es necesariamente continua  
2222122222. Tiene término final y está determinada por un tiempo (778/1010)  
2222122223. La piedra no se hace más dura por el tiempo (253 b 30 - 780/1011)  
222212223. En cuanto al movimiento local (253 b 31 - 781/1012)  
2222122231. Es evidente al sentido que algo se mueve  
2222122232. Los cuerpos reposan en su lugar si no son movidos (254 a 1 - 782/1013)  
2222123. Algunas cosas reposan siempre y otras se mueven siempre L. 6 (254 a 3 - 783/1014)  
22221231. Porque es contrario al sentido  
22221232. Es contrario a algunas evidencias naturales (254 a 8 - 784/1015)  
222212321. El movimiento de aumento  
222212322. El movimiento violento  
222212323. La generación y la corrupción  
222212324. En general todo movimiento (generación y corrupción relativas)  
222213. Cuál de los dos restantes miembros es verdadero (254 a 15 - 785/1016)  
2222131. Explicación del intento  
22221311. El cuarto miembro corresponde a la posición de Empédocles  
22221312. Resumen de la división de Aristóteles (254 a 17 - 786/1017)  
222213121. Expone el resumen  
222213122. Rechazo del primer miembro por lo dicho y otros argumentos (254 a 22 - 787/1018)  
2222131221. Por lo menos en el alma hay cambio  
2222131222. Deben buscarse razones para rechazar lo más evidente (el movimiento)  
222213123. Rechazo del tercer miembro (254 a 33 - 788/1019)  
22221313. De los restantes el quinto es el verdadero (754 b 4 - 789/1020)  
2222132. Prueba: hay algo totalmente inmóvil y algo que siempre se mueve L. 7 (254 b 7 - 790/1021)  
22221321. Muestra que el primer motor es inmóvil  
222213211. Por el orden de los motores y lo móviles  
2222132111. La inmovilidad del primer motor  
22221321111. Requisitos previos: todo lo que se mueve es movido por o-

tro

222213211111. División de los motores y los móviles (790/1022)  
222213211112. Lo muestra en los casos singulares (254 b 24 - 792/1024)  
2222132111121. En los casos en que es evidente  
2222132111122. En los casos en que es dudoso (254 b 33 - 793/1025)  
22221321111221. En los pesados y livianos  
22221321111222. Al moverse al lugar natural no se mueven a sí mismos (255 a 5 - 794/1026)  
22221321111223. Son movidos L. 8 (255 a 18 - 798/1029)  
222213211112231. Porque tienen potencia pasiva  
222213211112232. Investiga por quién son movidos (255 a 30 - 799/1030)  
2222132111122321. Distingue la potencia  
2222132111122322. Muestra que son movidos por el generante (255 b 17 - 804/1035)  
22221321111224. Conclusión principal (255 b 31 - 805/1036)  
22221321112. Muestra lo propuesto: el primer motor es inmóvil L. 9 (256 a 4 - 806/1037)  
222213211121. Es necesario llegar a un primero  
2222132111211. No es posible que uno sea movido por otro al infinito  
2222132111212. No es necesario que todo motor sea movido (256 b 3 - 810/1042)  
22221321112121. Lo prueba  
22221321112122. Conclusión: no es necesario que el primer motor sea movido (257 a 25 - 818/1049)  
222213211122. Es necesario que el primero sea inmóvil L. 10 (257 a 33 - 819/1050)  
2222132111221. El motor se divide en dos partes: una mueve y otra es movida (819/1051)  
22221321112211. Porque el todo como tal no puede moverse a sí mismo  
22221321112212. Excluye otros modos en que algo parece moverse a sí mismo (257 b 13 - 823/1054)  
2222132111222. Muestra de qué modo las partes se relacionan entre sí L. 11 (258 a 5 - 831/1062)  
22221321112221. Lo muestra  
222213211122211. Prueba principal (258 a 9 - 832/1063)  
222213211122212. Resolución de cierta duda (258 a 26 - 835/1066)  
22221321112222. Otra conclusión: si se procede al infinito se destruye el movimiento (258 b 4 - 837/1068)  
2222132112. La perpetuidad del primer motor L. 12 (258 b 10 - 838/1069)  
22221321121. Expone su propósito  
22221321122. Lo prueba (258 b 16 - 841/1072)  
222213211221. Por los motores contingentes (258 b 23 - 842/1073)  
2222132112211. Es necesario que algún motor sea perpetuo  
2222132112212. Debe ponerse más bien uno que muchos (259 a 8 - 843/1075)  
2222132112213. Luego es necesario que haya un primer motor inmóvil

- (259 a 13 - 844/1076)
222213211222. Por los motores que no siempre mueven L. 13 (259 a 20 - 845/1077)
222213212. Por la perpetuidad del primer movimiento. Resumen de lo dicho (259 b 20 - 848/1081)
2222132121. Muestra lo que se propone
22221321211. Demuestra que el primer motor es inmóvil
22221321212. Que el primer movimiento es eterno (259 b 32 - 850/1083)
22221322. Por qué algo se mueve siempre y algo no siempre (260 a 11 - 852/1085)
22222. Muestra cuál es el primer movimiento y cuál el primer motor L. 14 (260 a 20 - 853/1086)
- 222221.Cuál es el primer movimiento
2222211. Expone su intención
2222212. La desarrolla (260 a 26 - 854/1087)
22222121. Por su propia razón
222221211. Mostrando que el movimiento local es el primero
2222212111. Por las propiedades de los movimientos (854/1088)
2222212112. Por la distinción de los modos (260 b 15 - 856/1090)
2222212113. Por el orden de los móviles (261 a 23 - 862/1096)
222221212. Muestra que el movimiento circular es el primero L. 15 (261 a 27 - 863/1097)
2222212121. Porque puede ser continuo
22222121211. Ningún otro movimiento puede ser continuo salvo el local
22222121212. Ninguno local, salvo el circular L. 16 (261 b 27) (870- 1104)
222221212121. Razones demostrativas
2222212121211. Por eliminación de las otras especies de movimiento local (261 b 28 - 871/1105)
2222212121212. Resolución de algunas dudas L. 17 (262 b 8 - 874/1112)
222221212122. Razones lógicas L. 18 (264 a 8 - 884/1123)
2222212122. Es propio del movimiento circular ser continuo y primero L. 19 (264 b 9 - 890/1129)
22222121221. Demostración por razones propias
22222121222. Demostración por razones lógicas L. 20 (265 a 27 - 896/1136)
22222122. Por razones comunes: los dichos de los antiguos (265 b 17 - 899/1139)
- 222222.Cuál es el primer motor L. 21 (266 a 10 - 901/1141)
2222221. Explica su intento
2222222. Lo desarrolla (266 a 12 - 902/1142)
22222221. Postulados previos
222222211. Para el movimiento infinito se requiere una potencia infinita
222222212. Es necesario que la potencia sea proporcionada (266 a 23 - 903/1146)
2222222121. En la cantidad finita no puede haber potencia infinita

222222122. En la cantidad infinita no puede haber potencia finita (266 b 6 - 904/1156)
22222213. Es necesario que el primer motor sea uno L. 22 (266 b 27 - 908/1160)
222222131. La diversidad de motores se debe a la falta de unidad en el movimiento
222222132. El primer movimiento es uno y continuo, luego el motor es uno L. 23 (267 a 21 - 012/1164).
2222222. Conclusión principal: el primer motor inmóvil carece de magnitud (267 b 17 - 918/1172).

